

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA **RAQUIN** Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un **VEJIGATORIO** en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado
en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA **FUMOUE-ALBESPEYRES.**

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL CIGARROS
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE **SIN BARRAL**
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
FACILITA LA SALUDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS
Y LA FIRMA **DELABARRE** DEL **D^r DELABARRE**

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el **Jarabe Laroze** se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curación de las gastritis, gastraljias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.

JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S^t-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.

Fábrica, Especieiones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómitos,
Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afir-
maciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto,
el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y
la firma **AROUND**

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrífugo,
antivivioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pál-
idez, y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Anuncios extranjeros. Desde el 1. de
Julio la SOCIÉTÉ
TÉ MUTUELLE
DE PUBLICITÉ
(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es
la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Lozoyuela (Madrid). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 9 familias pobres y unas 2 000 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Junio al alcalde D. Eustaquio Nogales.

— La de id. id. de Horcajo y su anejo Madarcos (Madrid). Dotación 105 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Junio al alcalde D. Francisco García.

— La de id. id. de Topas (Salamanca). Hab. 1.071. Dotación 500 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Junio al alcalde D. Juan García.

— La de id. id. de Berango (Vizcaya). Dotación 999 pesetas anuales, pagada: 250 de los fondos municipales por semestres, por la asistencia á los pobres de esta calidad, y las restantes 749 por los Sres. D. Pedro y D. Juan V. de Aguirre, vecinos de Bi bas por vía de gratificación que dichos señores hacen al expresado facultativo en nombre de esta menciona anteiglesia; además puede hacer las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Junio al alcalde D. Agustín Urondo; serán preferidos los que posean el idioma vascongado.

— La de id. id. — por defunción — de Valledado (Segovia). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes, que pagan á razón de 50 reales cada vecino. Solicitudes hasta el 10 de Junio al alcalde D. Juan de la Calle.

— La de id. id. — por renuncia — de Torrico (Tol-do, Partido de Puente del Arzobispo. Hab. 1.208. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Junio al alcalde D. Fausto Chico.

— La de id. id. de Guijo de Coria (Cáceres). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con 220 vecinos pudientes, que pagan á razón de 30 reales cada uno. Solicitudes hasta el 13 de Junio al alcalde D. Francisco Giraldo.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Aldehuela de Galisteo (Cáceres). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 de Junio al alcalde D. Ramón Mateo.

— La de id. id. de Peñalsordo (Badajoz). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Junio al alcalde D. Gervasio González.

— La de id. id. — por renuncia — de Solana (Badajoz). Dotación 1 250 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Junio al alcalde D. Juan Carrasco.

— La de id. id. de Monteagudo (Cuenca). Dotación 150 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 de Junio al alcalde D. Felipe Herráiz.

— La de id. id. — por renuncia — de Mansilla de las Mu- las (León). Dotación 996 pesetas anuales por la asistencia de 130 familias pobres y las iguales con vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 de Junio al alcalde D. Juan Pacios.

— La de id. id. de Coruña del Conde (Burgos). Dotación 175 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. También podrá hacer contratos con 52 vecinos del anejo Arauzo de Torre que ascienda á 310 fanegas de trigo 130 cántaras de vino. Solicitudes hasta el 16 de Junio al alcalde D. Lucas Delgado.

— La de id. id. de Sayalonga (Málaga), partido de Torrox. Hab. 1.182. Dotación 950 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Junio al alcalde D. Sebastián Díaz.

— La de id. id. de Ibárruri (Vizcaya), partido de Durango. Hab. 610. Dotación 2.750 pesetas por la asistencia á todo el vecindario. Solicitudes hasta el 6 de Junio al alcalde don José Gregorio Undaveitia.

— La de farmacéutico de Riobobos (Cáceres). Dotación 500 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 50 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 de Junio al alcalde D. Clemente Arroyo.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Manuel Guijarro. — Recibido el importe del *Atthill*; gracias.

D. Domingo Coy. — Recibida su carta; conformes; remitido lo que pide día 24 Abril.

D. Laureano Blanco. — Recibida su carta.

D. Julián Alvarez Alba. — Id.; remitido lo que pide.

D. Wenceslao López Rubio. — Recibida á su debido tiempo la libranza.

D. Cayo Martínez Gutiérrez. — Remitido por tercera vez día 24 Abril lo que pide.

D. Tomás Acha. — Recibida su postal.

D. Félix Pérez González. — Pagado SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA segundo plazo.

D. Mariano Ponz. — Recibida su carta.

D. Remigio Sánchez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. José Cera. — Id. id. fin Octubre del 91.

D. José Amo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. J. R. de la Escosura. — Id. SIGLO fin Marzo del 91 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo; el *Delfau* está agotado como habrá visto, pida otra.

D. Diego Fernández de La Chica. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Francisco Masanet. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo; remitido lo que pide.

D. José Contreras. — El Sr. Jiménez avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 91; cambiadas las señas.

D. Antonio Herrero. — Remitido lo que pide día 25 Abril; la suscripción de la BIBLIOTECA tiene que empezar siempre en 1.º Enero.

D. Ramón de Castro. — Recibida su carta; conformes.

D. Andrés Izquierdo. — Contestado particularmente.

D. Constantino Navarro. — No se recibió su anterior; contestado particularmente día 25 Abril.

D. Arturo Vizcarri. — Recibida su carta; conformes.

D. Antonio Arias. — Recibida su carta; contestado particularmente.

D. Carlos García Serrano. — Recibida su carta; conformes; su suscripción terminó en fin Octubre del 90.

D. Gil Díez Negro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido lo que pide el 25 Abril.

D. José Alda. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Juan Cor. — Id. id.

D. Francisco de P. Cortés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Félix Cadaval. — Cambiadas las señas.

D. Vicente Arenas. — Recibida su carta; conformes.

D. Ignacio García. — Id. id.; remitido lo que pide día 27 Abril.

D. Vicente García Martín. — Id. id.

D. León Matallana. — Remitido número que pide.

D. Sebastián Córdoba. — El Sr. Ruiz de Eguino avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 91.

D. José Manuel Oa. — Id. id.

D. Eusebio Fernández Marcote. — Recibida su carta; conformes.

D. Jaime de Castro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. José María de Soto. — Id. id. id.

D. Gervasio Trujillano. — Id. SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA segundo plazo.

D. Vicente Sausano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Luis Coy. — Recibida su carta; conformes.

D. Luis Gutiérrez. — Id. id.

D. Valentín R. Guisande. — Recibida su carta; contestado particularmente.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignán sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Nicasio López Delgado. — Recibida su carta; conformes. Circulo Valenciano. — Contestado particularmente.
D. Andrés Alvarez. — Pagado SIGLO fin Mayo del 91.
D. Jaime Gil de Navas. — Recibida su carta; conformes.
D. Luis Benavides. — Contestado particularmente.
D. César Pérez. — Remitido número que pide.
D. Manuel Fidalgo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Saturnino García Hurtado. — Id. id. id.
D. Laureano Blanco. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; remitido el 28 Abril cuaderno segundo del Taylor.
D. Antonio Sanjurjo. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 91; remitido los números de año el 28 Abril.
D. Emilio González Ruiz. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Juan José Gracia Serrano. — Id. SIGLO fin Mayo del 91; remitido número que pide.
D. Marcelino Pereira. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Daniel Rodríguez. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.
D. José Calvo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido lo que pide día 29; puede usted hacer el pago en casa de los Hijos de Fe ó Sanz, sin aumento del precio.
D. Ramón García Berenguer. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Sandalio Martínez. — Recibida su carta; conformes; remitido lo que pide día 29 Abril.
D. Deogracias Gato Alonso. — Id. id.
D. Francisco Rorno. — Id. id.
D. Julián Martín Aldea. — Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
D. Laureano Mateos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Lorenzo Mangas. — Recibida su carta; conformes.
D. Román Gómez. — Recibidos 30 reales hasta fin Junio del 91.
D. José María Llaguno. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Mayo y pagado fin Julio 91.
D. Manuel Chapado. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Justo Treviño Bootello. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Matías Pinedo. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. Trifón Estébanez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Teódulo Santos Pérez. — Id. id.
D. Vicente Tutor. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Prudencio Pinal. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.
D. Joaquín Gosálvez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Martín Blesa. — Recibida á su tiempo la libranza primera; remitido número que pide día 5.

D. Rafael Ponz. — Recibida su carta; remitido lo que pide día 5.
D. Jesús Pérez Polo. — Recibida su carta; lo que le falta de la *Medicina legal* es el cuaderno 1.º del tomo II y el cuaderno 2.º del tomo II, que cuestan 10 pesetas.
D. Juan Degregorio. — Suscrito SIGLO desde 1.º Mayo y pagado fin Octubre del 91.
D. Agustín Ibáñez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Mariano Tolosa. — Id. id.
D. Angel Manzano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Eduardo Asensi. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. José María Caballero (Valdesandinas). — Recibidas á cuenta las 25,50 pesetas; remitido cuaderno 2.º del Taylor el 1.º de Mayo.
D. Pedro Alonso Perujo. — Recibida su carta; conformes.
D. Salvador J. Rivas. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 91; remitido los números de Abril el 1.º Mayo.
D. Emilio García Notario. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.
D. José H. Muñita. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Jacinto Molina. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Manuel Elías. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.
Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

**SOBRE LA TRASMISIBILIDAD
DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA
POR EL DR. D. RAMON SERRET**

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración, Quedan escasos ejemplares.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares
Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL Y NOGAL IODADO DEL DOCTOR LA PUENTE

Según los últimos trabajos de Bencke y Bouchart, el Fosfoglicerato de cal es el único preparado de esta base que se absorbe y asimila con facilidad.

Asociado al jarabe de nogal iodado resulta un medicamento de la mayor importancia como *modificador de la nutrición y poderoso reconstituyente*, según observaciones de acreditados facultativos. Con él se consiguen rápidos y notabilísimos resultados en el *raquitismo, escrofulosis, catarros, tisis, flujo blanco, clorosis, anemia y debilidad general*. Favorece la *evolución de los dientes*, y los convalecientes de pulmonía encuentran en este medicamento el resolutivo y tónico más adecuado para su completa curación.

Precio del frasco: 14 reales. — Puntos de venta: al por mayor, en Avila, farmacia del autor, Alcázar, 38, y en Madrid, D. José Hernández, Aduana, 8. — Al por menor, en la referida farmacia y en todas las principales de España y Ultramar.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALESCENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina.

Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermitencias, Afecciones nerviosas y Reumatismales del corazón. Hipertrofia cardiaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace mas de 30 años con los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS DEL D.^o PAPILLAUD

MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL (0,001 m/m por Gránulo). Informe favorable de la Academia de Medicina de París. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.

DOSIS: 2 A 8 GRÁNULOS AL DIA

Depósito General: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTUS

á 1 miller de extracto normal de

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de París, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, reaniman el corazón debilitado, atenuan ó hacen desaparecer los síntomas de la Asistolia, la Dispnea, la Opresion, el Edema, los accesos de Angina de Pecho, etc.

Quede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.

PARIS, 3, B^a SAINT-MARTIN, y BUENAS FARMACIAS, donde se hallarán tambien los

GRANULOS DE CATILLON á 1/10 milligr. de ESTROFANTINA, tónico del Corazón.

Exijanse los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Evítense las imitaciones más ó menos activas.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DE DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purgación ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

F. GILLE

de Ex-Interno de los Hospitales de París.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Las Clínicas de la Facultad Central de Medicina. — Una velada en honor de Mata. — La Real Academia de Medicina. — **Sección de Madrid:** Proyecto de fundación en Madrid de un Instituto Ginecológico. — Clínica de Obstetricia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia. — Una página para la historia de la Hidroterapia. — Laringología, Otología y Rinología. — **Sección profesional:** La fraternidad profesional. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Gangrena simétrica de ambos pies sobrevenida en el curso de la viruela. — *Extranjera:* II. Nueva operación del ptosis congénito. — III. El fermento glucolítico. — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LAS CLÍNICAS DE LA FACULTAD CENTRAL DE MEDICINA. — UNA VELADA EN HONOR DE MATA. — LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Es ya medio ley, porque ha sido aprobado en el Senado, y está á punto de serlo por completo porque en breve se aprobará en el Congreso, una moción del señor ministro de Fomento destinando á clínicas oficiales todo aquel pabellón que, como órgano puesto cruelmente en descubierto anatómico, ha quedado mal fachado, al aire y á la vista del público por las mutilaciones y segregaciones que ha sufrido el antiguo Hospital Provincial de la calle de Atocha.

No sabemos si esta disposición dejará satisfecho al señor ministro, pero creemos que no así al profesorado docente ni á las necesidades de la enseñanza. Ya la Diputación Provincial, á quien corresponde en propiedad esta construcción, ha procurado apercibirse contra una ley que tenía las apariencias todas de un despojo, y por eso, tras de una sesión animada, pasó á visitar al señor ministro de la Gobernación una Comisión de diputados para reclamar contra ella y advertir los perjuicios que se irrogaban á las necesidades de la enfermería pobre de la provincia, privando á ésta de 300 camas, ahora que todos los años, y apenas el frío deja sentir sus efectos, se promueven conflictos por la carencia de lechos donde recibir los enfermos. Aseguró el señor ministro que el concepto de propiedad no sufriría ni podía sufrir por motivo de la nueva ley, y fuera de este principalísimo punto, en lo demás hizo observaciones el señor ministro acerca de lo conveniente que para la Diputación era esta segregación desde el punto de vista económico, no sólo por el número de estancias de enfermos que al presupuesto provincial ahorrraba, sino porque de esta suerte se venía á poner arreglo en el asunto de la subvención de clínicas á que la Diputación está obligada

por disposiciones ministeriales y que no satisfacía por razón de sus apuros económicos.

Fuera de esta Corporación, la cual en realidad y dentro de buenos cálculos puede quedar beneficiada, todo lo demás nos parece poco favorecido con la nueva ley. ¿Cuánto más valdría que en vez de contraer el servicio clínico de la enseñanza oficial á un tan destartado pabellón, se construyera un nuevo hospitalito en lugar no muy distante del Colegio, que podría serlo, por ejemplo, en aquellos vastos terrenos contiguos y posteriores al Parque de Madrid, ó aprovechar para ello el Hospital del Niño Jesús? Ganarían con esto la urbanización y desarrollo de nuestra capital y se proveería á la necesidad tan elocuente y tristemente expresada á cada paso en nuestro desgraciado Madrid, por demás castigado con endemias y epidemias, de crear nuevos hospitales. Pero esto que sería lo mejor y con lo cual contábamos todos, pues hasta parece que algún miembro ó Comisión del Consejo de Sanidad había hecho indicaciones en tal sentido, es olvidado, y en su lugar se procede al desavío que hemos dicho. ¡Todo sea por Dios, y vean nuestros lectores cómo los negocios médicos y sanitarios han de correr igual suerte en nuestra España así manden tirios como manden troyanos!

*
**

Se celebró en la noche del miércoles, en el local de la Academia Médico-Quirúrgica, una velada en honor al recuerdo del Dr. Mata, de tan triste y tan desatendida memoria. Fué principal organizador de este acto el Dr. Esquerdo, quien se propone excitar los sentimientos de la clase médica para conseguir llevar á debido efecto aquella suscripción que se abrió poco después de la muerte del afamado catedrático, á fin de costear un monumento, ó algo que perpetuase la memoria del ilustre autor de la clásica obra de *Medicina legal* y revelara el aprecio en que le tuvieron sus contemporáneos. No sabemos por qué no dió aquella suscripción el resultado que sus iniciadores se prometían — y de los cuales han muerto ya gran número sin que su pensamiento se viera cumplido — ni pasó la recaudación de unos pocos y míseros reales; pero esto es expresión triste y elocuentísima una vez más, sobre las muchas aquí ya observadas, de que nuestra clase no responde ni por Mata ni por nadie á ese sentimiento armónico y general que denuncia la existencia de un espíritu colectivo, profesional, que así sirve para rechazarlo malo como para premiar lo bueno.

Fué la velada modesta, y por falta de conveniente preparación y anuncio no tuvo aquella resonancia y concurrencia que serían de desear. Ante un retrato del finado, que traía á la memoria aquella hermosísima y varonil cabeza que tantas emociones produjera en miles de alumnos, leyéronse trozos de prosa y poesía de sus obras, y después los señores Hidalgo Saavedra, amigo político, y Esquerdo, discípulo, pronunciaron elocuentes panegíricos recordando en variedad de tonos y de estilos muchas virtudes y excelencias del eximio propagandista.

Desearíamos sinceramente que la Comisión fuese desde ahora en adelante más afortunada en sus propósitos que lo ha sido hasta aquí.

* *

En la sesión última de la Real Academia de Medicina, el Sr. Iglesias hizo un resumen interesante del debate por él promovido acerca de la difteria; y aunque como de costumbre fué escuchado con gusto, éste subió de punto cuando, defendiendo los fueros y las exigencias de la Medicina verdaderamente científica y sacerdotal, impugnó con pasión la recomendación hecha en su día por un ilustrado disertante de un remedio secreto, de un específico más ó menos industrial, que en esto no nos metemos, para combatir tan asoladora enfermedad.

Habló después el Sr. San Martín para exponer el resultado de sus observaciones sobre la tuberculina de Koch, relatando algunos hechos clínicos que vienen á confirmar la razón del descrédito terapéutico en que ha caído este medicamento, siquiera es temo conformes en la tesis, también sostenida por el exponente, de que la ciencia debe perseverar en el conocimiento y perfeccionamiento de un agente que tan raros efectos promueve.

DECIO CARLÁN.

MADRID 31 DE MAYO DE 1891

PROYECTO DE FUNDACIÓN EN MADRID DE UN INSTITUTO GINECOLÓGICO

Dictamen de la Comisión nombrada por la Sociedad Ginecológica Española
para estudiar las bases de dicho proyecto.

Ponente, DON FRANCISCO DE CORTEJARENA.

Esta Comisión, compuesta de los Sres. D. Gabriel Alarcón, D. Eugenio Gutiérrez, D. Antonio Cospedal y D. Francisco de Cortejarena, se constituyó el día 23 de Febrero y ha estudiado con el mayor detenimiento el plan que debía seguirse para establecer las bases de fundación de un Instituto Ginecológico.

Desde luego ha creído que se trata de una institución que ha de cumplir un objeto humanitario y otro científico ó docente; es decir, que ha de servir para el cuidado de la mujer durante su estado de embarazo, para asistirle y prestarle los convenientes cuidados en

el acto del parto, y para tratar sus especiales enfermedades; y además ha de proporcionar á la juventud la enseñanza de la Ginecología, de una manera especial, como especial es el asunto de su estudio.

La Comisión se creería excusada, dirigiéndose sólo á la Sociedad Ginecológica, de demostrar la necesidad imperiosa de cumplir en nuestro país los dos fines enunciados, humanitario uno, científico el otro. Pero como este dictamen podrá ser leído por personas extrañas á la profesión, como el público todo ha de exigir la razón del establecimiento de que se trata, y al público debemos una justificación, es indispensable decir algunas palabras, que no han de ser muchas, porque la verdad queda pronto demostrada.

Con toda franqueza y sin rodeos debe decirse que, en la sociedad en que vivimos, la mujer enferma está casi por completo desatendida en nuestro país. Si nos fijamos en los establecimientos destinados á Maternidades, no habrá mucho que escudriñar para poder pronto declarar que no hay una sola que reúna ni se aproxime á reunir cualquiera de las condiciones que exige la moderna Ginecología. Parece imposible que en Madrid mismo, con su aumento visible de riqueza y de población, exista una Maternidad á la usanza de tiempos ya remotos, que ni por su emplazamiento ni por su organización puede figurar como buena entre las que existen en muchos países.

No es menos extraño que las salas de Maternidad de la Facultad de Medicina de Madrid estén en el mismo estado que cuando se instalaron hace muchos años.

Por lo que se refiere á la Ginecopatía, aun es mayor el atraso lamentable en que nos encontramos; como que no hay más local que una sala con pocas camas en la Facultad de Medicina, alguna otra en el Hospital Provincial y las consultas establecidas hace poco en el Hospital de la Princesa.

Y todo esto en los tiempos que atravesamos, en que se han construido y se están construyendo elegantes y suntuosas Maternidades, Clínicas numerosas y bien instaladas de Ginecopatía, con sus bien preparadas salas para el parto, y elegantes é higiénicos anfiteatros ó pabellones para operaciones de Obstetricia y de Ginecopatía. Preciso es, por lo tanto, confesar que el contraste no puede ser, por desgracia para nosotros, más tristísimo.

Y dicho esto respecto á la instalación hospitalaria, calcúlese lo que va á resultar cuando se llega á la enseñanza de la especialidad. Pues si no hay locales y los pocos que hay son insuficientes para enfermerías, ¿cómo se puede dar una instrucción conveniente? Raya esto en lo increíble y asombra cómo transcurre el tiempo sin pensar en el mejoramiento de esta angustiosa situación. Precisamente no hay ninguna especialidad médica más difícil de aprender prácticamente que la Ginecología, y esto por la índole propia del asunto que estudia; y así es que los médicos que no han tenido ocasión de ejercer cargo en un establecimiento apropiado, no han podido aprender en la clínica, y menos en su práctica privada, con la facilidad que pueden hacerlo los que se dedican á la Oftalmología ó á la Dermatolo-

gía por ejemplo, cuyas especialidades presentan claramente á nuestra vista el objeto de su estudio y éste es fácilmente observable. Y sin embargo de esta especial circunstancia, los alumnos tienen hoy en nuestras escuelas por toda enseñanza algunas salas de clínica que no satisfacen por ningún concepto las exigencias de la ciencia como hoy se estudia en todas partes. Y aun hay más, y es que el número de alumnos en nuestras Facultades ha aumentado considerablemente en estos últimos años, mientras tanto que las clínicas permanecen en el mismo estado de los tiempos ya muy pasados.

Con tales elementos no hay enseñanza posible; y no vale que se diga que los profesores son todo lo sabios que se quiera, porque sin material clínico nadie podrá enseñar nada, y el profesorado no ha de hacer milagros.

Á llenar esta deficiencia tiende el proyecto de construir en Madrid, y si fuera posible en todas las provincias, un Instituto Ginecológico, que ya no hay más remedio que fundarle. Haya todas las dudas que se quiera, ténganse todos los temores y recelos que pueda abrigar el espíritu más apocado, originense todos los obstáculos que la falta de recursos y quizá la pasión puedan acumular, no hay que dudarlo, un día ú otro se erigirá este monumento á la ciencia y á la humanidad, que si siempre han sido en abstracto ensalzadas, cuando van á representar un beneficio á la bella mitad humana, entonces sube de punto el valor de su maravillosa influencia.

Para cumplir los fines que corresponden al Instituto, la Comisión se ha ocupado de los estudios que debe comprender, del modo de hacer estos estudios, así respecto al profesorado como á los medios para la enseñanza, fijándose sobre todo en el local y en su distribución para su mayor utilidad. Inspirándose en el pensamiento universal de hoy, considera la Comisión que la enseñanza de la Ginecología abarca la Obstetricia y la Ginecopatía, y en su consecuencia, se ha fijado primero en los estudios preparatorios y generales que comprenden á ambas ramas de la Ginecología, y después en los especiales para cada una de ellas; y al efecto establece los cursos de Anatomía especial de la mujer, de Embriología é Histoquímica, y de Fisiología é Higiene aplicadas á la mujer, y después los cursos por separado de Obstetricia y de Ginecopatía; y no olvidando los altos vuelos que hoy ha tomado la Cirugía ginecológica, instituye también un curso especial.

Como complemento indispensable, se fija para ambas asignaturas un año de clínica para cada una de ellas.

Todas estas enseñanzas han de ser eminentemente prácticas, en el laboratorio, en el anfiteatro y en la clínica, empleando con pródiga mano los múltiples recursos que hoy se conocen para hacer el estudio más fácil y comprensible.

El profesorado se escogerá entre personas de edad ya madura, que por todos conceptos hayan dado pruebas evidentes de afición á la Ginecología y demostrado sus conocimientos en la especialidad. No habrá más prueba para el concurso que el número y valor de los servicios y méritos contraídos en el ejercicio y profesión

de la Ginecología. Así, escogiendo á personas afectas siempre á un género de estudio determinado, se promueve la afición á las especialidades, se fomenta su estudio, se hacen hombres de ciencia útiles, sin los inconvenientes que no es del momento recordar, y que el tiempo y la experiencia ha demostrado tienen otros sistemas para la provisión de cátedras y otros cargos científicos.

La Comisión entiende que el cargo de profesor del Instituto Ginecológico debe ser gratuito, que la persona que lo desempeñe trabaje por su voluntad, y que su celo científico no necesite más estímulo que cumplir fiel y lealmente con la obligación que se ha impuesto; pues el que gradúa su trabajo sólo por la remuneración que recibe, no sirve para nada, ni hará nunca nada de provecho, sobre todo en nuestro país.

Conforme con los fines ya establecidos, la Comisión ha estudiado la organización del local, considerando que debe constar de dos departamentos, uno para Obstetricia y otro para Ginecología; y siguiendo los preceptos de la ciencia moderna, y con arreglo á lo que en otros países se ha hecho, propone construir un edificio que no sea muy grande, para alojar setenta ú ochenta camas, y dispuesto con arreglo á lo que hoy se exige en este género de construcciones, para que cumpla los preceptos de la más severa higiene y todos los requisitos que exige la índole del establecimiento. Excusado será decir que su emplazamiento ha de ser en un barrio sano y rodeado de jardines, como esos bellos hospitales que nos admiran en algunas capitales extranjeras.

(Se continuará.)

CLÍNICA DE OBSTETRICIA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

CONFERENCIA DADA POR EL CATEDRÁTICO

DON MARIANO SANCHO MARTÍN ACERCA DE UN CASO DE CISTITIS DOLOROSA OBSERVADO EN LA CLÍNICA, DONDE SE HIZO PRECISO PRACTICAR LA KOLPOCISTOTOMÍA

Señores: Los interesantes trabajos de Guyón, el ilustre especialista francés de vías urinarias, son los que inspiran los notables estudios que acerca de las cistitis dolorosas y su tratamiento ha llevado á cabo el doctor Hartmann, como lo demuestra la interesante monografía publicada por el mismo hace poco tiempo. La importancia del síntoma funcional dolor es lo que da nombre á la cistitis que sufre la desgraciada enferma que ocupa la cama núm. 5 de nuestra sala de Ginecopatía, cistitis llamada dolorosa por el ilustre Guyón. El dolor apareció con la cistitis en esta mujer hace siete años y revisite hace algún tiempo una intensidad, una persistencia tan tenaz que no ha cedido á los calmantes mejor indicados, que se hace frecuentísimo, guardando relación con la excesiva frecuencia de las micciones (30 ó 40 al día); situación desesperada que crispa el sistema nervioso de la enferma, que influye sobre su estado general, agotando sus débiles fuerzas y hasta despertando reacciones febriles, hallándose en verdadero peligro su vida, que seguramente se agotaría en medio de la emaciación, de las penosas angustias de un constante y do-

lorosísimo tenesmo vesical, y aun por la propagación del proceso á la parte alta del árbol urinario.

Las inyecciones antisépticas y calmantes cuidadosamente practicadas no han logrado aliviar lo más mínimo la aflictiva situación de la enferma; su vejiga inflamada y reducida ha protestado con nuevos dolores de la distensión que el líquido inyectado producía en el recipiente urinario, no consiguiéndose tampoco disminuir la cantidad de sangre eliminada con la orina; es más, las mismas instilaciones de la disolución de nitrato de plata al 1 por 100 no han mejorado en nada la situación, aunque tampoco han agravado sus síntomas, continuando hematurica la orina y dolorosísima su emisión. En vista de esto, después de meditarlo mucho, y de acuerdo con mi distinguido amigo y auxiliar Dr. D. Vicente Navarro, nos hemos resuelto á practicar la operación de la fistula vésico-vaginal, ó sea la llamada *kolpocistotomía*.

Dentro del rigorismo nosológico no constituyen un verdadero grupo las cistitis dolorosas, que pueden ser de naturaleza blenorragica, tuberculosa, calculosa, neoplásica, etc.; pero se conserva la denominación citada porque interesa mucho, desde el punto de vista práctico, la solución que la terapéutica quirúrgica da á estos estados, cualquiera que sea su naturaleza, pues se trata de combatir ó atenuar un síntoma que por sí solo es de altísima importancia.

Los catarros vesicales, la blenorragia, la tuberculos, las producciones neoplásicas, las maniobras intempestivas, los cateterismos imprudentes, son causas que se mencionan como productoras de estos estados, aparte de que son las cistitis en la mujer mucho más dolorosas que en el hombre.

Esta especie de cistitis lleva en pos de sí, como todas ellas, alteraciones en la constitución de la orina, y en el examen que de la de nuestra enferma se ha hecho compruébase una descomposición en dos partes de la orina excretada cuando se la deja reposar, una líquida muy fluida, de un rojo bastante intenso por la hematina que tenía en disolución, y otra parte gelatinosa, grumosa, que, analizada, resultó formarse por una gran cantidad de moco-pus, hematies en abundancia, glóbulos blancos, alguna cantidad de albúmina, elementos celulares epitéllicos y algunos cilíndricos. Dos son los síntomas culminantes de esta enfermedad y que aqueja la mujer objeto de nuestra observación: la terrible intensidad y persistencia del dolor, y la excesiva frecuencia de las micciones, refiriendo constantemente en el intervalo de ellas sensación de incomodidad, de molestia detrás del pubis, que dificulta y hace penosa la marcha de la enferma, pues la orina, que normalmente no determina sensación alguna en la vejiga, es un verdadero cuerpo extraño en el estado inflamatorio del órgano, en el cual la menor presión determina dolor. Comprimiendo el hipogastrio y, sobre todo, la pared vésico-vaginal, adviértese que el dolor se acentúa mucho, correspondiendo al bajo fondo vesical, que tan accesible es en la mujer á la exploración. Como es natural, el cateterismo exagera el dolor. El dolor del fondo de la vejiga es muy característico en esta forma de cistitis, y Guyón ha comprobado en aquel sitio la existencia de una ulceración recubierta de fungosidades, ulceración susceptible de la curación y del raspado.

La anatomía patológica comprueba el hecho de la hipertrofia concéntrica de los planos musculares con retracción de su cavidad y con proceso inflamatorio de la mucosa. La marcha de esta cistitis es esencialmente

crónica, determinando á la larga gravísimas lesiones por parte del riñón, después de un largo período de sufrimientos que conducirían á la enferma á un término fatal.

Como veis, el diagnóstico de esta enfermedad es fácil; sólo puede ofrecer dificultades el fijar la naturaleza ó índole de la cistitis, lo cual no nos interesa por lo que á nuestra conducta se refiere, debiendo atender en primer término á la apremiante necesidad de atacar un síntoma tan penoso como el dolor, en pos del cual va en muchas ocasiones la curación de tan rebelde estado. No obstante, conviene, siempre que sea posible, cerciorarse acerca del estado de los riñones.

Largo es el catálogo de los remedios puestos en juego para tratar la cistitis dolorosa; ellos se reducen á combatir la inflamación vesical por agentes apropiados, disminuir el dolor con los narcóticos y á procurar el descanso de la vejiga evitando sus contracciones, causadas de los acerbos dolores propios de estos estados. El tratamiento médico de verdadera antigüedad en la ciencia tiene positiva acción en algunos casos, calmándose los dolores merced al auxilio del opio, de la belladona, de la cloral, de la cocaína, etc., ya en forma de supositorios ya de enemas calmantes que han resultado perfectamente inútiles en el caso de que tratamos. El tratamiento quirúrgico sin operación comprende las inyecciones intravesicales, que, ya boratadas, calmantes ó de nitrato de plata, no han dado resultado en nuestra enferma. Las instilaciones hechas con el aparato de Guyón no han sido dolorosas, pero en nada han modificado la condición de la cistitis. Como única esperanza nos queda el tratamiento quirúrgico, la intervención operatoria como recurso extremo que puede ofrecer el alivio ó la curación á esta enferma, como también puede acarrearla el peligro de la uremia; pero en conciencia, y alentados por los éxitos de autorizados clínicos, creemos cumplir un deber recurriendo al único remedio que en tan triste estado se ofrece como tabla de salvación en irremediable naufragio.

Limonin, de Nancy, y Simón, de Alemania, practican la dilatación de la uretra en estas cistitis dolorosas, operación que en el caso actual habría de ir acompañada de la cloroformización, y esta mujer no está en condiciones de sufrirla, aparte de que tenemos poca fe en la dilatación de la uretra, conceptuando más radical la operación de la fistula, que coloca á la vejiga en condiciones del más absoluto reposo, y ha de tenerse en cuenta que aquella operación expone á rupturas, desgarraduras del canal, hemorragias, ataques de cistitis, infección é incontinencia de orina.

Creemos mucho más aceptable la idea que hace mucho tiempo surgió en la mente de los clínicos para aliviar las cistitis abriendo una vía directa, método vulgarizado por los cirujanos americanos en las cistitis dolorosas. Bozeman incide por primera vez la vejiga en 1860. Emmet practica muchas de estas cistotomías y publica los resultados de sus observaciones acerca de la *kolpocistotomía*, que, según la significación griega de esta palabra, quiere decir sección ó corte de vagina y vejiga en el sitio que estos órganos constituyen tabique. Luy y Montrose-Payen han practicado muchas de estas operaciones, como asimismo Guyón, Simón, Desnos, Thierrier y Schröder han curado de ese modo catarros interados de la vejiga. Creo que en esta hermosa región valenciana ha practicado con éxito una *kolpocistotomía* mi ilustre amigo y compañero el Dr. Candela.

Como veréis, la técnica de la operación que vamos á practicar no ofrece grandes dificultades; se reduce á colocar la enferma en posición de talla, sin necesidad de recurrir al cloroformo, bastando si se quiere la anestesia local. Elígese la línea media de la pared vaginal anterior, puesta al descubierto merced á una valva del espéculo de Luys, y entonces practicaremos una incisión de 2 á 3 centímetros que comprenda en su corte vagina y pared vesical, teniendo el cuidado de salvar la distancia de la uretra. Servirá de guía al bisturí un catéter ó una sonda acanalada introducida en la vejiga; algunos emplean el termo ó el galvanocauterio para practicar la incisión, con lo cual indudablemente se previene el accidente de la hemorragia que puede sobrevenir en una vejiga hiperhemiada ó con fungosidades en su mucosa. Hay quien aconseja suturar la mucosa vesical con la vaginal, empleando un tubo de desagüe para evitar la cicatrización de la herida. Además del peligro de la hemorragia, se han podido observar ataques de peritonitis y aun de uremia. La operación debe practicarse rodeándose de las mayores precauciones antisépticas.

Hecha la fístula, ella nos servirá para explorar la vejiga y como medio de llevar á este órgano los agentes curativos, hasta el legrado si fuera preciso. Cuando pase un tiempo determinado, al cabo del cual la cistitis esté curada, se procederá á la oclusión de la fístula. El resultado de la colpocistotomía no puede ser más brillante, presentando Emmet una estadística de diez y seis casos; diez con resultado curativo, cinco con alivio y un insuceso.

¡Dios quiera que en la enferma objeto de nuestra observación el resultado sea lisonjero y encuentre siquiera sea una tregua á los intolerables dolores de su pertinaz cistitis! Pero, sea cual fuere el resultado, habremos cumplido un deber de conciencia al emplear un último recurso racional y científicamente indicado.

La operación se practicó sin el menor contratiempo, y á las pocas horas pudo observarse que el dolor había desaparecido, que la orina dejaba de ser hematórica y que la mujer recobraba la animación de su semblante y las pérdidas energías de su organismo. Han transcurrido más de quince días desde que la operación se ha practicado, siendo de esperar que en breve la enferma saldrá del hospital completamente restablecida de la afección que venía sufriendo hace siete años.

Las anteriores consideraciones son el fiel trasunto de las brillantes ideas expuestas por nuestro distinguido catedrático el Dr. D. Mariano Sancho Martín, y que yo me he permitido transmitir al papel porque entiendo que la conferencia, que he tomado taquígráficamente, puede constituir una interesante página que agregar á la historia novísima de las cistitis dolorosas.

El alumno observador,

JOSÉ TORREGROSA MARCO.

Valencia 10 de Mayo de 1891.

UNA PAGINA PARA LA HISTORIA DE LA HIDROTERAPIA

III

Uno de los más entendidos profesores que se encargaron de refutar los universales principios sustentados en *El Promotor de la salud*, fué el Dr. D. Francisco Rodríguez Corcho, médico y presbítero.

No fué raro en los dos primeros tercios del siglo pasado reunirse en un mismo sujeto la Teología y Medicina, celebrar misa y formular recetas; que los papas concedían bulas para poder consagrarse á un tiempo al sacerdocio del alma y al del cuerpo. Es más; algunos frailes, sin haber cursado la Medicina, escribieron en las soledades de sus celdas una que otra recomendable obra sobre esta Facultad. Fray Benito Jerónimo Feijoo, en su *Teatro crítico y Cartas eruditas y curiosas*, consagró algunos capítulos á ventilar varias cuestiones médicas; Fray Antonio José Rodríguez escribió su brillante *Palestra, crítico-médica*, excediendo en esta Facultad al renombrado benedictino, inferior en conocimientos botánicos y médicos al fraile del Monasterio de Nuestra Señora de la Bernuela; Fray Francisco Vidal, religioso lego de la Orden de San Francisco, cirujano mayor del regimiento de Infantería de Utonia; Fray José Torrubia, archivero y cronista general de la Orden franciscana; Fray Vicente de la Asunción, cronista general de reverendos padres Mercenarios Descalzos y socio de erudición de la *Academia Médica de Sevilla*; Fray Lorenzo Zambrano, del Orden de Mínimos y académico de erudición, como el anterior, de la Sevillana; Fray Fernando de Valderrama, del Orden de San Francisco, examinador sinodal, también miembro de la Sociedad de Medicina de Sevilla, al par que consagraron sus plumas y erudición á tratar materias teológicas, dedicáronlas á varios asuntos de Medicina y Ciencias naturales.

En la controversia sobre Hidroterapia terciaron tres médicos eclesiásticos, D. Manuel Gutiérrez de los Ríos, protonotario apostólico y dignidad de la Santa Iglesia de Roma; D. Francisco Bruno Fernández, párroco y doctor en Medicina y Teología, y D. Francisco Rodríguez Corcho, graduado en Medicina por la Universidad de Salamanca y doctor en Teología y ambos Derechos.

Poco conocido este último personaje de nuestros historiadores, bien merece que tracemos sus perfiles biográficos, pues no sólo dejó recuerdos como escritor médico, fustigando con sal y no escasas letras los extravíos hidroterápicos, si que también como sacerdote, poeta, naturalista y genio raro hízose célebre en el partido de los Montes de Toledo.

Por el decurso de la rápida incursión histórica de la Hidroterapia, que á guisa de necesario *introito* hemos hecho, conoceráse el estado de la controversia sobre el agua á la sazón que el cura Corcho tomó cartas en el asunto; pero, antes de pasar más adelante, digamos quien fué este médico y eclesiástico.

En la primera década del siglo XVIII nació D. Juan Rodríguez Corcho Margaro y Margarita en Torrejoncillo de Coria, provincia de Cáceres. Estudió la Medicina en Salamanca; fué discípulo de los Dres. Pedro Carrasco Zambrano y Pedro de San Martín Sánchez de León; siguió la práctica en el Hospital Mayor de dicha ciudad; continuó asistiendo á las cátedras de Medicina en Toledo; graduóse en la Universidad salmantina de doctor en esta Facultad; fué en ella laureado, y obtuvo bula de Su Santidad para ejercerla.

Ordenóse después en Toledo; adquirió el grado de doctor en Teología; más tarde el doctorado también en Derecho civil y canónico; fué opositor á las cátedras de la Universidad de Salamanca y Prebendas de Teología y Sagrada Biblia de las iglesias de España; ganó por oposición la Canongía lectoral de Calahorra y Penitenciaría de Toledo; fué examinador sinodal, visitador eclesiástico de la Helechosa, donde estuvo de cura propio

más de treinta años. Por el de 1730 obtuvo, por oposición, el curato de Helechosa, Bodonal, Hornillo y Aguijón, de la provincia de Extremadura y arzobispado de Toledo, y desde esta fecha hasta el año de 1770 estuvo desempeñando este cargo.

Dedicado con noble amor y celo inquebrantable al estudio, no aceptó los destinos honrosos y lucrativos que conquistó en las carreras de Medicina y Teología, y amante de la vida retirada y silenciosa, permaneció gustoso en sus aldeas. Anunciábanse oposiciones ó concursos, y el cura de la Helechosa, ya se sabía, era siempre, ó casi siempre, obligado opositor. Coordinaba en breve tiempo sus estudios, puesto que se hallaba siempre preparado, ya que continuamente estudiaba; aderezábanle su cabalgadura, que de ordinario era asnal; preveníanle su hermana y sobrina, que con él vivían, las alforjas; llevaba de edecán generalmente al sacristán de la parroquia, y en sus pacientes asnos se encaminaban á Toledo. Llegaban casi siempre el día preciso en que había de practicar sus ejercicios el cura, tanto que hubo ocasión en que apearse de la caballería y actuar, sin siquiera limpiarse el polvo del camino, fué todo uno: paraba muy poco tiempo en la ciudad imperial, el estrictamente necesario, ocurriendo á veces que bajaba de la cabalgadura, quedándose el sacristán á la puerta del edificio donde se celebraban las oposiciones guardando las vituallas y mansos conductores, y terminados sus ejercicios, montaba á renglón seguido y volvía con su imprescindible acompañante, paso entre paso, á su querida Helechosa. Al cabo de algún tiempo noticiaban al Dr. Rodríguez Corcho la provisión del cargo en su ilustre persona, y aquel mismo día de recibir el nombramiento comunicaba bonitamente el célebre cura al Tribunal la renuncia, quedándose á la cura de almas en sus lugares, pasando alegremente la vida entre sus libros, enfermos y sencillos aldeanos feligreses, y volviendo á nuevas oposiciones para tornar otra vez á la Helechosa después de ganadas, y continuar rezando, predicando, estudiando y visitando.

Uno que otro día de pesca al Guadiana ó de caza de conejos ó perdices por los términos montuosos de Helechosa y sus anejos, diariamente consagrado á sus obligaciones eclesiásticas, visitando y tratando con pericia y crédito los enfermos de la zona en que vivía, de continuo estudiando ó escribiendo ya prosa, ya verso; así deslizó su vida este singular hombre, tan sabio como modesto, siguiendo en un todo la vida del campo que tan poéticamente cantó el maestro Fray Luis de León.

Eran y son la Helechosa y sus anejos lugares de muy reducido vecindario. El acutísimo poeta Gerardo Lobo, que por los tiempos del cura Corcho estuvo desterrado en Helechosa, dejó en un gracioso romance consignada la importancia de dichos lugares, diciendo:

De Helechosa y Bodonal
se llevó sus habitantes
un arroyo, mucho antes
del Diluvio universal.

Y el cura Corcho, «habitador en Helechosa, que es lo más retirado, arrinconado y escondido que yo he visto», como él mismo decía, motejando un ilógico silogismo de los médicos acuáticos, satíricamente expresa: «Dicen que el silogismo ha de tener sólo tres, pero éste tiene más términos que la Helechosa», de la que:

Su término son cien jaras
con seis colmenas, que apenas
darán miel las seis colmenas
para lavarse las caras.

Mas nuestro médico y presbítero y jurisperito y lectoral y penitenciario y examinador sinodal, como el agustino de Belmonte, era partidario del apacible reposo de los campos; de genio festivo, modesto, estudioso é independiente, como Fray Luis de León, huyendo del mundanal ruido, exclamaba:

Un no rompido sueño,
un día puro, alegre, libre quiero;
no quiero ver el ceño
vanamente severo
de á quien la sangre ensalza ó el dinero.
Despiértenme las aves
con su cantar sabroso no aprendido,
no los cuidados graves
de que es siempre seguido
el que al ajeno arbitrio está atenido.

Aun corre de boca en boca en Extremadura la fama del médico y eclesiástico Sr. Rodríguez Corcho. La universalidad de sus conocimientos, el dominio que tenía sobre las ciencias médicas y naturales, singularmente estas últimas, casi extinguidas por aquella época en este país, le hacían aparecer como un hombre fabuloso, pues pronosticaba con singular acierto, predecía algunos acontecimientos astronómicos y meteorológicos, conocía la vida de los animales y las propiedades físicas y virtudes medicinales de los minerales y yerbas. Hubo muchos de sus coterráneos que le tuvieron por hechicero, por brujo; atribuíanle poderes mágicos para hacer que las ranas del Guadiana vinieran á su casa, que los conejos y liebres se pararan por su mandato, que los toros bravos y potros cerriles le obedecieran ciegamente, que piedras de enorme peso las levantara con sólo una mano, cuando varios hombres forzudos reunidos apenas las podían menear, y otros varios cuentos y patrañas creídos por la ignorancia y superstición reinante de su época, máxime por los rudos habitantes del partido de los Montes. Mas en medio de estas apreciaciones, hijas del atraso de aquellos tiempos y gentes, todos reconocían que el cura de la Helechosa era lo que se llama un *pozo de ciencia*, que probaba sus muchas letras y conspicuo ingenio en sus brillantes oposiciones ante doctísimos tribunales; pero tal saber, inverosímil para el vulgo de las gentes de esta comarca, á quienes traía embobadas, tenía forzosamente, dada su credulidad, que ser imbuído por ángeles ó duendes.

Ejercía el *médico del agua* D. Vicente Pérez, por los años que el cura Corcho estaba en Helechosa, en Pozoblanco y Santa Cruz de Mudela, pueblos no distantes del partido de los Montes. Natural es que llegara á noticias de nuestro médico-presbítero los brillantes resultados que con la Hidroterapia obtuvo en los pueblos referidos el Dr. Pérez. En Marzo de 1753, cuando acababa de publicarse el *Promotor de la salud*, llegó á Madrid con motivo de oposiciones el cura Rodríguez Corcho.

Conocedor del método acuático el Dr. Rodríguez Corcho, parecióle que alcanzaba á esfera más amplia de la que en justicia le correspondía, y animado del deseo de hacer bien á la humanidad, poniendo en un justo sitio la verdad del sistema hidropático, tomó á su cuenta nuestro médico de la Helechosa impugnar la doctrina que el Dr. Pérez sustentaba en el *Promotor de la salud*. Con este objeto, en pocos días que residió en Madrid escribió la siguiente obra: *Margarita sobre el agua, preciosa perla, que en la divina concha del sagrado texto coge el rocío del cielo, con que evidencia que el agua no es remedio universal*. Su autor el Dr. D. Francisco Rodríguez Corcho, etc., etc. Quien le dedica al Tribunal

del Real Protomedicato. — Con licencia. — En Madrid, en la imprenta de Joseph Francisco Martínez Abad, calle del Olivo Baxo. — En 4.º

Tres ejemplares existen de este libro en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Madrid, que habemos visto. Estos ejemplares llevan al fin la firma del Dr. Rodríguez Corcho, y esto acredita la estimación de su paternidad, pues advierte el autor de dicha obra, página 34: *Y el libro que se intitulare «Margarita sobre el agua» que no tuviera dicho cartel de desafio y firma y que ésta sea de mi mano, no se tenga por verdadero ni por mío.*

Quiso poner á cubierto al público el Dr. Rodríguez con esta advertencia del engaño que pudiera sufrir en aquel período de polémica candente sobre Hidropatía, en la que brotaban á centenares los papeles y opúsculos defendiendo ó impugnando el sistema hidropático, porque bajo el anónimo que tan al estilo estuvo en este período podían acaso con el mismo título de su obra verse doctrinas que no profesara nuestro presbítero, amén de que con este medio se autentizaba siempre la propiedad del autor sobre la obra.

Consta ésta de 105 páginas, dividida en dos partes; la primera contiene la *sustancia del libro*, la segunda contiene la *glosa del Promotor de la salud*, y una y otra hallanse distribuidas en conferencias. Va precedido el cuerpo de doctrina de este libro de una *dedicatoria al ilustre señor y respetuoso Tribunal del Real Protomedicato*; de la *aprobación* del Dr. D. Silvestre Díaz Solera, abogado de los Reales Consejos, y del Padre José Antonio Calzado, de la Compañía de Jesús, en su Colegio-Seminario de Nobles; de *licencia del Ordinario*, el licenciado D. Tomás de Nájera Salvador, del Orden de Santiago, capellán de honor de S. M. y vicario de la villa de Madrid y su partido; y *licencia del Consejo*, por don José Antonio de Sarza, secretario del Rey, su escribano de Cámara más antiguo y de Gobierno del Consejo. Las fechas de estas dedicatoria, aprobaciones y licencias son, respectivamente, Marzo 21, Junio 30, Julio 22 de 1753. Siguen á éstas un *Prólogo* del Dr. Rodríguez Corcho y después desenvuélvese el asunto, principiando con la ficción de habérsele al autor aparecido un ente escuálido y macilento, llamado *espíritu de contradicción*, que sabiendo iba á escribir sobre el sistema del agua, venía á ponerle todas las objeciones que le ocurriesen contra D. Vicente Pérez.

En la *dedicatoria* al Real Protomedicato manifiesta nuestro médico-presbítero que él no admite otra doctrina sino la que «testifique la razón y la experiencia; entendiéndose ser virtudes aparentes las del agua del antífisico y secuaces».

Uno de los aprobantes de la obra, el Dr. D. Silvestre Díaz Solera, dice: «... es libro que no necesita de particular censura para su aprobación, pues apenas salga á luz y se manifieste al público, cuando logrará una aprobación tan universal en el dictamen de todos, que todos verán lo sólido de sus doctrinas, lo firme conocerán de sus principios. No habrá quien se resista á lo hilado, útil y eficaz de sus discursos... ¿Á quién no causará placer y gusto este discreto escrito si llega á percibir las sabias sales de su sazonado estilo?... Últimamente, pasando en silencio la mucha erudición que manifiesta el autor de este libro...»

Poco tiempo residió el cura Corcho en Madrid después de escrito el libro á que hacemos referencia, toda vez que la licencia del Consejo para la impresión concedióse

al poderdante de nuestro médico, el Dr. D. Juan Corcho Margarita, cura propio de la villa de Navalquejido y presidente de la Real Academia de San Juan Nepomuceno, que, á juzgar por el apellido, debió ser pariente cercano de nuestro biografiado.

Refiere el Dr. Rodríguez Corcho en el prólogo del libro á que aludimos, que el 21 de Marzo de 1753, año muy seco, «pues sólo ha quedado agua en los ojos y recetas», llegó á la corte; enteróse del alcance que en ella había tomado el sistema acuático, y entre otros amigos y enfermos con quienes conversó, díjole uno haber bebido doce cuartillos de agua para sanar de una verruga que tenía en la mano. Debió el nombre del célebre Dr. Rodríguez ser conocido en Madrid, cuando en dicho prólogo se expresa de esta suerte: «Dicen que en Madrid no se sabe en este barrio lo que en el otro sucede. Á las veinticuatro horas que había yo puesto los pies dentro, se sabía en todo Madrid cómo escribía mi dictamen sobre el medicamento del agua, y mucho de lo que sobre este punto había dicho, y esperaban impacientes mi escrito en su casa cada uno.»

El hábito talar que vestía condújole á decir en el prólogo: «Nadie hable sino aquello que sintiere que en Dios y en conciencia va arreglado.»

Su obra está escrita en estilo joco-serio, y aunque hay veces que es picante, nunca se arrastra, sin embargo, por el suelo inmundo de la crítica personalísima, maleante y tosca. En tono festivo combate notablemente los principios sin jamás descender á las personalidades, como mezquina y apasionadamente hicieron en esta época los controversistas y apologistas del método acuático. El párrafo siguiente demuestra la rectitud de su intención, el verdadero conocimiento de lo que debe ser la sátira literaria: «Señor espíritu de contradicción, hablemos claro. El papel ó libro de D. Vicente Pérez se ha de escoliar con la mayor cortesanía que sea posible; de suerte que las sales del decir no escuezan, porque la sátira que duele no es gracejo, sino cruel venganza.»

Consideró el Dr. Rodríguez Corcho á su *Margarita* como un ensayo ó brevísimo compendio de su doctrina sobre materia hidropática, puesto que indica se reserva muchos razonamientos y anuncia la publicación de una obra más extensa, donde había de demostrar las indicaciones y contraindicaciones del agua. Al efecto, dice: «... porque muchas razones las guardo para darlas por extenso en obra mayor si se encrespa la dependencia y andamos á estocadas de pluma sobre defender el modo de conservar la vida y restaurar la salud; y aunque no se encrespe escribiré mañana ú otro día el libro que intitularé *El Corcho sobre el agua*, demostrando en él en qué enfermedades es el agua fría útil, en cuáles la caliente, su modo de aplicarla y daños que pueden seguirse á su mal uso.»

Desgraciadamente no publicó esta obra, pues dada su vasta ilustración, superior capacidad y no escasa experiencia, hubiera acaso sido esta obra un tratado completo de Hidroterapia, de verdadera utilidad en aquellos tiempos. Mas ninguno refutó la doctrina sustentada en la *Margarita*; y fuera por esta causa ó bien por ir ya perdiendo calor la polémica sobre el método acuático, el hecho es que nuestro cura-médico no escribió, ó á lo menos no publicó, que sepamos, su anunciada obra de *El Corcho sobre el agua*.

NICOLÁS PÉREZ JIMÉNEZ.

LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA

por el Dr. COMPAIRED

Entretenido una temporada en recorrer algunas clínicas de Laringología, Otología y Rinología de esta capital, podré hacer mi revista mensual con algo de lo que en ellas haya podido recoger, sea por referencias particulares, ya por lo que haya visto, ó bien por lo que haya oído á los profesores de las referidas clínicas.

LARINGOSCOPIOS

Tanto en las clínicas de Gouguenheim (Hospital Lariboisière) cuanto en la del anciano profesor Dr. Fauvel (rue Guénégaud), no se sirven para concentrar la luz del reflector ordinario, sea éste frontal ó directo desde la lámpara, sino que usan el aparato de lentes convergentes de Browne, alimentado por los gases oxígeno ó hidrógeno, y cuya luz viene á chocar sobre un trocisco de cal.

En las demás clínicas de Ruault, Chatellier, Natier, Saint-Hilaire, etc., emplean indistintamente uno ú otro reflector, pero predominando en todas ellas el espejo frontal.

TRATAMIENTO DE LA HIPERTROFIA DE LAS AMÍGDALAS

Sobre este punto están discordes los especialistas de París. Mientras Gouguenheim da en absoluto la preferencia á la extirpación por medio del tonsilotomo de Mathieu, Ruault la práctica tan sólo cuando es muy considerable la hipertrofia, de manera que las tonsilas lleguen ó casi lleguen á tocarse la una con la otra en la línea media del istmo de las fauces, haciendo uso en los demás casos de la galvano-caustia. Baratoux sigue poco más ó menos igual práctica que Ruault, y Chatellier rehuye en absoluto la extirpación. En igual caso que este último se encuentra el Dr. Fauvel. Ahora bien; respecto á la galvano-caustia también existen criterios diferentes. Ruault comienza por hacer una sola punción profunda en el centro de cada amígdala, que la va agrandando progresiva y paulatinamente hasta convertir el sitio en un antro ó hueco cuya profundidad la regula según el volumen de la tonsila, y entonces va poco á poco atacando por su base las dos porciones que resultan hasta que consigue enuclearlas. Por el contrario, en la clínica del Dr. Fauvel se hacen punciones múltiples que provocan un proceso flogístico cuya resultante es la retracción de unos tejidos y la destrucción de otros.

Aunque yo no la he visto practicar en los diferentes días que he asistido á su clínica, me dicen que Gouguenheim suele á veces emplear la galvano-caustia en algunos casos de flogosis crónica de las tonsilas, unidas á ciertos trastornos como la tos, dificultad exagerada en la deglución, dolor, etc., así como si la tonsila tiene poco volumen y está protegida por los pilares cual si estuviese metida en un nicho. En tales circunstancias dicen que practica la causticación, simplemente como revulsivo.

LAS INYECCIONES INTRALARÍNGEAS Y TRAQUEALES

Generalizadas más ó menos á todas las clínicas, en la que más se emplean es en la de Gouguenheim, utilizando el mentol mezclado al aceite de olivas en la tuberculosis laríngea, cualquiera que sea su período.

Los demás laringólogos, ó no las usan, ó son muy parcos en su empleo; habiendo también quien, como Madeuf, hace un verdadero abuso de ellas en su clínica-es-

cuela para y en toda clase de enfermos, llevándolas á cabo con mejor ó peor puntería (muchísimas de las que yo vi dar fueron al estómago) y de un modo preferente por sus discípulos, médicos en su mayoría extranjeros (griegos, rusos, italianos, americanos y un español), que más que á otra cosa van á ensayarse en la técnica laringoscópica durante los cursillos que abre mediante los *cien francos* por inscripción.

Nada he de decir de sus indicaciones, empleo, dosis, etcétera, puesto que el mismo Dr. Gouguenheim ha publicado un trabajo sobre el particular, al cual remito al lector curioso.

SOBRE EL CATARRO DEL SENO MAXILAR

En la clínica de Gouguenheim he tenido ocasión de ver alguno de esta clase de enfermos. Fúndase principalmente el diagnóstico de esta afección en el aumento de secreción en la fosa nasal correspondiente al lado afecto, que exhala un olor característico parecido ó que recuerda al de ciertos quesos viejos; en el dolor que á veces existe; en la tumefacción de la mejilla, que tampoco es constante, y sobre todos estos signos, en el reconocimiento rinoscópico anterior y posterior, encontrándose por el primero casi siempre pus en el meato medio, pus que se escurre lentamente á causa de su consistencia, cuando se ha lavado y dejado limpia la fosa nasal por medio de la corriente de agua templada. Además, suelen verse pólipos mucosos ó mixomas al nivel del cornete medio, y no es infrecuente hallar molares cariados que corresponden perfectamente al maxilar que encierra el proceso en cuestión.

Cuanto al tratamiento fundamental, debe dirigirse principalmente contra la afección del seno maxilar, una vez establecida su existencia, sin molestar al paciente con inútiles lavatorios ó irrigaciones, extirpación de los pólipos, causticación de la concha, resección del tabique, etc. Al efecto, habrá que practicar á seguida la trepanación.

Se ha tratado de sustituir la trepanación por el cateterismo; pero, por regla general, no puede conseguirse este último de una manera fácil y completa más que en casos excepcionales, y además es una operación bastante dolorosa, á la que no siempre se presta de buen grado el enfermo, máxime si se ha intentado ya una vez. Claro está que no hay regla sin excepción, y en lo referente al catarro del seno maxilar se comenzará por elegir el cateterismo, cuando se trate de personas jóvenes que tienen perfectamente sanos todos sus molares, las cuales se resistirán algún tanto, como es natural, á sacrificar una muela que no está cariada.

Según Gouguenheim, el sitio más propicio para verificar la trepanación es la foseta ó hueco del primer molar, que corresponde al punto más declive del antro; en casos excepcionales y de necesidad se podría practicar en la del último molar falso, y hasta en el canino.

SOBRE LAS VEGETACIONES ADENOIDEAS

Para facilitar la extirpación de las vegetaciones adenoideas del espacio naso-faríngeo en los niños, suelen emplear en las clínicas de los Dres. Calmettes, Martín y Lubet Barbon y aun Gouguenheim el bromuro de etilo como narcótico fugaz. Sin embargo, en el dispensario público del Hospital Lariboisière, el último de los especialistas citado lo tiene ya casi desterrado, y opera haciendo sujetar al niño por un ayudante que se lo coloca sobre sus rodillas, manteniéndole firmes la cabeza, cuer-

po y extremidades; hecho lo cual, le introduce rápidamente en la boca el depresor y las pinzas de Löwenberg, con la que extrae los trozos de vegetaciones que puede. Rara vez termina en una sesión con todas ellas si son numerosas y muy desarrolladas, sobre todo si el enfermo es muy indócil. Concluido cada acto operatorio, así como el de la tonsilotomía, causticación, etc., manda tragar á los enfermos trozos de hielo, para lo cual en el mismo dispensario lo tiene en abundancia á la disposición de los mismos.

Y termino por hoy.

París, Mayo del 91.

SECCION PROFESIONAL

LA FRATERNIDAD PROFESIONAL

Habiendo de reunirse en amistoso concierto, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de Colón, las eminencias científicas, literarias y políticas de los pueblos de América que derivan de España, para que quedase un recuerdo permanente y transcendental del acto conmemorativo del Centenario, y dado el carácter de confraternidad que ha de revestir en cuantos concurran á la cita, exentos todos los concurrentes de uno y otro lado del Oceano de los pesimismos y tendencias egoístas que pudieran desdecir de la grandeza del propósito noble que ha de inspirar á todos, para glorificar al que con su descubrimiento inició una era de civilización y progreso en la familia universal, renovando con la vigorosa savia de las generaciones vírgenes de América el ideal de cultura que anima la vida intelectual y expansiva de la raza latina, siempre dispuesta á todos los heroísmos, dotada de una abnegación infinita, impulsora de las grandes conquistas de la Humanidad, generosa y noble en las crisis sociales en que tuvo participación, cariñosa con los débiles y circunspecta y severa con los fuertes, nunca abrigó rencores para nadie, y se obstinó esta invencible raza de titanes en llevar la ilustración á todos los confines del mundo, sirviéndole de base para implantar en los más recónditos é inhospitalarios ámbitos del Globo la inmarcesible bandera del Cristianismo, enseña redentora del género humano.

España, educadora de los países que trajo al concierto universal del progreso, que mientras no alcanzaron la pubertad los dirigió como buena madre, y preparados para emanciparse, como hijos adultos, renunció sin condiciones á la tutela, nunca dejó de sentir cordial predilección hacia los pueblos que gobernó, y ahora que viven independientes, ayuda con el corazón á sus adelantos y observa con inefable satisfacción la virilidad y engrandecimiento de aquellos pueblos que, siendo sus hijos, adquirieron el carácter de hermanos, y saben que España les dedica el paternal interés que merecen por los vínculos genealógicos que sostienen las buenas relaciones actuales.

Siendo de utilidad para todos conservar la presente armonía, y deseando estrechar lo posible los lazos de fraternidad que deben unir á pueblos igualados por el idioma, la religión, las costumbres, el carácter peculiar y tantos otros títulos de similitud, no dejaría de encontrar oportuna ocasión en el Centenario el propósito de establecer de una manera firme y decorosa para todos un *tratado de reconocimiento académico* que sancionase para los países concertados la *validez legal* de los títulos de las Universidades de España para las naciones de América en que se habla castellano; puesto que con este convenio se fomentaría la instrucción — que es la única base de la libertad — en los pueblos hispano-

americanos, y al difundirse la enseñanza se aumentan las fuentes de riqueza pública y prosperidad, los elementos de cultura y bienestar individual, y con tales mejoras generales se eleva el sentimiento social y el engrandecimiento común se manifiesta en poderío y bienandanza, orden y moralidad.

La instrucción es el bien: el que sabe es virtuoso por convicción, y siendo bueno, aborrece todo lo inhumano, todo lo injusto, todo lo perjudicial para sus semejantes, enseñando con su ejemplo á que los demás sean honrados, nobles, generosos.

Deseando que del Centenario quede una memoria indeleble que solemnice esta fiesta de paz y de amor internacional hispano-americano, me permito exponer una idea, que sintetizaré en el proyecto siguiente, para que, si se juzga con afecto desapasionado, puedan darle forma regular los centros libres ó docentes y las personas más idóneas para el objeto que la acojan con cariño.

PROYECTO

Los representantes de las naciones que suscriben acuerdan lo siguiente:

1.º Se reconoce validez legal á los títulos académicos expedidos por las Universidades de España (esto puede ser desde la fecha del cuarto Centenario, ó desde tal ó cual fecha anterior).

2.º Se conceptúan como títulos nacionales para el ejercicio de cada facultad respectiva y están bajo el amparo del derecho de las naciones convenidas de América, para todos sus efectos, los profesores titulados en España que ejercen en este país (el que sea).

3.º Los profesores con título español son los que tienen derecho á desempeñar los cargos de catedráticos en los establecimientos oficiales del país, Universidades, Institutos, etcétera.

4.º Para el ejercicio de las facultades se atenderán los que las ejercen á las leyes establecidas, disfrutando de las preeminencias, consideraciones y beneficios que se les concedan y les correspondan.

5.º Para las reclamaciones que hagan á los Tribunales se tendrán por ciudadanos del país, si no estuviesen nacionalizados, los profesores con título español y en ejercicio.

6.º De común acuerdo las naciones convenidas redactarán el reglamento especial que establezca las condiciones y circunstancias, derechos y deberes á que deban atenerse los profesores, sancionando las bases, por España los ministros de Estado y Fomento, y por la nación americana el secretario de Relaciones exteriores y un delegado especial *ad hoc*.

Tal es, expresado sencilla y concisamente, el plan que dejo indicado, y que acaricio como un proyecto destinado á grandes y muchos bienes, sin daños de ninguna clase para nadie, ni para los países que lo sancionen, ni para los individuos que lo utilicen

JOSÉ TRIGUEROS.

Puerto Rico 25 de Abril de 1891.

P R E N S A M E D I C A

NACIONAL: I. Gangrena simétrica de ambos pies sobrevenida en el curso de la viruela. — EXTRANJERA: II. Nueva operación del ptosis congénito. — III. El fermento glucolítico.

I

En el *Correo Médico Castellano* refiere su director, Dr. López Alonso, el siguiente notable caso de gangrena simétrica de ambos pies sobrevenida en el curso de la viruela:

En la mañana del 5 de Enero último, al hacer la visita de la sala de San Bernardo en el Hospital, llamó poderosamente mi atención el enfermo que ocupaba la cama núm. 4, por la intensísima fiebre que acusaba (40,2), por el encandimiento de su rostro, por las náuseas y vómitos pertinaces que desde la madrugada sufría y por la raquialgia que arrancaba gritos angustiosos al paciente. Como en aquella época la epidemia variolosa dominaba en esta ciudad y en las salas correspondientes del Hospital había buen número de epidemiados, no vacilé en ordenar la inmediata traslación de mi enfermo á una de estas salas, ya que el síndrome bosquejado no era otro que el del período prodrómico de la viruela.

El individuo á quien esta nota clínica hace referencia era un joven de 19 años de edad, tan exhausto de robustez como de fortuna, exageradamente linfático, con el reumatismo por patrimonio, y se había dedicado á los rudos trabajos del jornalero, no obstante carecer de las fuerzas que para su sostén y crecimiento le eran necesarias. Entró en el Hospital el día 7 de Noviembre anterior por haber sufrido, hallándose trabajando en las obras del ferrocarril transversal, una fuerte contusión en el lado izquierdo del pecho, que le produjo una plenresía traumática, leve *per se*, pero grave por las consecuencias que determinó, la cual estaba casi curada el día que el catedrático de Clínica médica, con los alumnos de esta asignatura y conmigo, le examinó detenida y convenientemente para formular el diagnóstico y establecer el tratamiento respectivos.

Puesto al descubierto el pecho del enfermo, nos sorprendió á todos un fenómeno notabilísimo, consistente en la depresión de la pared torácica en la región precordial, al nivel de los espacios intercostales quinto, sexto y séptimo, que al principio atribuimos á la presión ejercida sobre aquel punto por la enorme piedra causante de la contusión iniciadora del padecimiento; mas observando atentamente pudimos convencernos de que el fenómeno no era constante, sino rítmico y coincidente con los latidos sistólicos del corazón, síntoma de gran importancia que nos incitó á investigar con toda minuciosidad la región en donde radicaba, llegando á comprobar que esta *depresión sistólica pluricostal* (Jaccoud) no se limitaba á los músculos de los espacios intercostales enumerados, sino que afectaba también á las costillas correspondientes é iba seguida de una *elevación diastólica* (Friedreich), más apreciable en nuestro enfermo por la palpación. Con estos dos síntomas, cuya reciprocidad es perfectamente clara, teníamos bastantes elementos para diagnosticar la existencia de una *sinfisis cardíaca* con adherencias extrapericárdicas; pero no quisimos prescindir de los pleximétricos y estetoscópicos, que confirmaron el diagnóstico, y que no he de enumerar porque no es tal el objeto que en esta nota clínica pretendo, bastando á mi propósito decir que el enfermo se alivió de tal modo en el espacio de dos meses, que la mañana en que comenzó á sentir los primeros síntomas de viruela iba yo resuelto á darle el alta por él pedida el día anterior.

Trasladado á la sala de variolosos, comenzó el brote variólico con toda regularidad, afectando las pústulas la forma discreta benigna, quizá porque aún atesoraba el enfermo en su organismo algún residuo de la inmunidad que le había conferido la vacuna en su niñez. Pero al sexto día, sin fenómeno previo de ninguna clase, observámosle en toda la región plantar de ambos pies, que la viruela había respetado, una mancha irregular, de diversos matices oscuros, desde el rojo azulado hasta el lívido, completamente negra en la parte inferior de los dedos, situada sobre una superficie tumefacta y circundada por un área de tejidos en los que el fac-

to descubría una pastosidad bien manifiesta y un descenso de temperatura muy notable: la mancha gangrenosa se extendía por el borde externo de uno y otro pie amenazando invadir el dorso, presentándose al mismo tiempo algunos puntos violados confundidos con las pústulas variolíticas en la superficie cóncava debajo del maléolo interno: no había dolor y casi podemos asegurar que tampoco sensibilidad, aunque nos dijo el enfermo lo contrario, y los movimientos de los dedos, así como los de los pies, se hallaban completamente abolidos. Al día siguiente los dedos de ambos pies estaban como carbonizados (tan intensa era la negrura de su color), y la mancha gangrenosa se había extendido hasta el nivel de la articulación tibio-tarsiana, rodeando al miembro en toda su circunferencia y formando en aquel punto una línea divisoria entre la parte viva y la muerta perfectamente marcada por una atenuación gradual de la coloración oscura análoga á la penumbra; la tumefacción de la región plantar estaba más pronunciada, y de la piel del mismo punto, que se hallaba algo reblandecida, se había desprendido por completo el grueso callo que la recubría, apareciendo en los sitios ocupados antes por éste varias flictenas de dimensiones variables que exudaban, al romperse, un líquido turbio y poco denso: un olor nauseabundo, el característico de la gangrena, era el complemento de todos estos síntomas, así como un vivo dolor que el enfermo refería á los puntos mortificados, no obstante hallarse en éstos, según queda dicho, completamente abolida la sensibilidad.

Aquellos fenómenos, que más que de gangrena en un cuerpo vivo parecían de putrefacción en un organismo muerto, no avanzaron ya más en extensión, quedando limitados por la línea divisoria de que antes hice mención; pero en cambio lo hacían en profundidad, sobre todo al nivel de la articulación tibio-tarsiana, determinando allí un fruncimiento de la piel que se fué acentuando de tal modo, que, á los tres días de iniciado, ambos pies se desprendieron espontáneamente, no de otra manera que del árbol la fruta madura, provocándose una leve hemorragia que se cohibió por sí misma y dejando al descubierto en el lado izquierdo las caras articulares de los maléolos guarnecidas de una especie de flecos fibrosos constituidos por restos de la cápsula y ligamentos articulares, de los tendones del tibial y peroneo anteriores, del extensor largo del dedo gordo y del llamado de Aquiles, y en el lado derecho el astrágalo medio desprendido de la tibia conservando aún adherida en su parte posterior gran porción del ligamento calcáneo-astragalino. Imposible parecía que en tan escaso tiempo hubiera el proceso gangrenoso invadido y causado la destrucción de aquellos ligamentos y tendones, hasta el punto de producir su sección con tanta limpieza cual pudiera hacerlo el afilado cuchillo del cirujano.

Teniendo en cuenta la limitación del proceso, á pesar de que las fuerzas del infortunado enfermo estaban casi agotadas, se acordó practicar la amputación de ambas piernas por su tercio inferior á fin de regularizar las heridas por la gangrena producidas, aplazándose la operación para cuando hubiese terminado la evolución de la viruela, que entonces comenzaba á supurar. Mas hubo de desistirse de realizar tal propósito porque, coincidiendo con el período de descamación, se presentaron nuevas manchas gangrenosas en la región glútea, que se mortificó completamente, haciéndose tan extrema la consunción que tantos y continuados y horribles sufrimientos produjeron al paciente, que éste sucumbió ocho días después de haber dicho período terminado.

El Dr. López Alonso cree que sólo al elemento infeccioso de la viruela es imputable la producción de la gangrena sistémica que el enfermo sufrió primero en ambos pies y más tarde en la región glútea, ya que aquél pudo determinar una

lesión imperceptible en los centros de inervación motora, como lo hace á veces en la médula el agente de la infección tifoidea para producir la enfermedad de Landry (parálisis espinal ascendente).

II

El ptosis — dice el Sr. Gillet de Grandmont — es una afección que constituye uno de los escollos de la Cirugía ocular, cosa tanto más sensible, cuanto que en general se trata de jóvenes pertenecientes á la clientela delicada. No hallando este autor en los procedimientos operatorios más recientes é ingeniosos satisfacción absoluta desde el doble punto de vista de la restauración perfecta del ptosis y de la ausencia de cicatriz, ha tratado de idear una operación basada en el siguiente principio: evitar toda cicatriz vertical de los párpados. El Sr. Gillet ha practicado cinco veces esta operación, y el resultado ha sido tan favorable, que hoy, en lugar de temer los casos de ptosis, los busca, los solicita con plena confianza. Las dos primeras operaciones las practicó en Noviembre de 1890 y las otras tres en Marzo y Abril de este año. Puede, pues, formarse ya juicio sobre los efectos inmediatos y sobre los resultados definitivos del procedimiento. El punto delicado de esta operación en el ptosis monocular es la valuación precisa de la cantidad que debe quitarse del párpado. Esto es lo más difícil. Si se atiende al examen comparativo de los párpados, nos exponemos á un error que llegue hasta la mitad del valor real. El medio que en concepto del autor da la medida más exacta es el siguiente: fijar un objeto situado á la altura del globo, y medir, en los dos ojos, la distancia que separa el borde libre del párpado del borde superior de la ceja. Debe tomarse la ceja como punto de partida porque el frontal, elevador de aquélla, suplir de ordinario la impotencia funcional del elevador del párpado. En los niños, en quienes el frontal no ha adquirido aún bastante poder para intervenir útilmente, basta valorar la altura comparativa de los párpados, mientras que los ojos se fijan en un objeto lejano.

Estas precauciones, sobre las que insiste el autor, son necesarias lo mismo para obtener una corrección suficiente que para evitar una hipercorrección, desagradable sobre todo en el ptosis monocular. La evaluación en los casos que ha operado el Sr. Gillet variaba entre 4 y 8 milímetros. Quizás habrá ptosis más marcados y que se extiendan á 10 y 12 milímetros; pero el procedimiento operatorio sería el mismo. He aquí ahora en qué consiste éste:

1.º Cogido el párpado superior con la pinza de Snellen, incidase la piel paralelamente al borde libre del párpado á una distancia de 3 á 4 milímetros y en una longitud de 2 1/2 centímetros aproximadamente.

2.º Levantar los dos colgajos cutáneos, desprender y escindir, en la porción correspondiente, el músculo orbicular, de modo que se descubra la totalidad del cartilago tarso, casi desde el borde ciliar hasta el músculo órbito-palpebral de Sappey, conocido vulgarmente con el nombre de tendón del elevador.

3.º Incindir todo el espesor del cartilago tarso en la extensión de unos 2 centímetros, paralelamente al borde libre del párpado, á una distancia de 2 á 5 milímetros de este borde.

4.º Describir una incisión curvilínea de concavidad inferior que vaya de un extremo á otro de la primera incisión del cartilago. Esta incisión debe ocupar todo el espesor de los tegumentos, de tal modo que, quitado el colgajo, se vea la chapa de ebonita de la pinza de Snellen. La altura de la parte media del colgajo debe ser igual á la estimación hecha del valor de ptosis. Poco importan los tejidos comprendidos

en este colgajo, de los cuales una parte es siempre el cartilago y la otra el músculo órbito palpebral. Lo importante es que la altura del colgajo escindido sea suficiente para corregir el ptosis.

5.º Suturar, por medio de tres puntos de catgut 00, el colgajo superior ú órbito-palpebral con el colgajo inferior ó tarsal, sin tocar la piel. Claro es que la ligadura de los hilos no se hace sino cuando se ha relajado la presión de la pinza de Snellen. No debemos ocuparnos de la piel: la aproximación es tal, que inmediatamente después de la operación no se ve más que un pliegue cutáneo correspondiente al pliegue palpebral natural. Las consecuencias de esta operación son nulas. Rociada de líquido antiséptico la herida, se cicatriza en veinticuatro ó cuarenta y ocho horas. La escisión de los catguts es inútil, un poco de edema palpebral se manifiesta durante uno ó dos septenarios y enmascara en parte el resultado obtenido; pero poco á poco se acentúa la abertura palpebral, y al propio tiempo la ceja que se elevaba feamente recobra su posición simétrica. Tal es la descripción de esta operación, que se podría designar con el nombre de *resección tarso-muscular*.

III

El Sr. Arthus ha leído en la Sociedad de Biología de París una comunicación sobre el *fermento glucolítico*, que podemos resumir así:

El azúcar desaparece poco á poco en la sangre conservada fuera del organismo. Esta destrucción, débil á las bajas temperaturas, se torna muy rápida á 40-50º. Una temperatura igual ó superior á 55º hace perder á la sangre su propiedad glucolítica.

El Sr. Lépine (de Lyon) dice que la glucolisis es un fenómeno de fermentación química, y llama fermento glucolítico al agente de esta transformación. Dicho señor supone además que este fermento es producido por el páncreas: vertido constantemente en la sangre el fermento glucolítico, destruye el azúcar en cantidad suficiente para que haya equilibrio entre la producción y el gasto, para que la cantidad de azúcar de la sangre sea constante.

El azúcar es destruido en la sangre en condiciones en que es imposible admitir que esta glucolisis sea resultado de la actividad de elementos vivos, ora sean microbios, ora corpúsculos de la sangre estos elementos.

El Sr. Arthus demuestra en su comunicación:

1.º Que el agente de la destrucción del azúcar es un fermento soluble.

2.º Que este fermento no existe en la sangre circulante, sino que se forma en la sangre conservada fuera de los vasos á expensas de los elementos figurados que no son los glóbulos rojos.

3.º Que este fermento tiene grandes analogías con la fibrina-fermento, y que la glucolisis es un fenómeno cadavérico.

El agente de la glucolisis es un fermento. El Sr. Lépine ha demostrado sencillamente que es soluble y que le destruye una temperatura superior á 55º. El Sr. Arthus demuestra que este agente glucolítico es fijado por la fibrina fresca como todos los demás fermentos solubles. No permaneciendo en la sangre la fibrina fresca, añadida á la sangre cuya glucolisis se estudia, no aumenta esta glucolisis. Pero si se macera la fibrina durante algunas horas en la sangre defibrinada extraída hace algún tiempo de los vasos, esta fibrina aumenta la actividad del fenómeno glucolítico. Pierde esta propiedad si se calienta á 60º.

Si defibrinada la sangre se conserva ésta durante algunas horas á una temperatura de 20-25º (á cubierto de los gérmenes), dejando macerar en ella su fibrina, y si se estu-

dia entonces la glucolisis de esta sangre, ora dejando en ella la fibrina, ora quitándola, se aprecia una destrucción más rápida del azúcar en la sangre que contiene aún su fibrina.

Por otra parte, el agente glucolítico presenta con la fibrina fermento tan grandes analogías, que no es absurdo admitir que este agente glucolítico es un verdadero fermento soluble.

Los fermentos solubles del organismo se encuentran en la orina y en los exudados; el fermento glucolítico no se encuentra ni en la orina ni en los exudados.

La destrucción del azúcar en la sangre defibrinada ó en la sangre oxalatada (según el método Arthus-Pagés) es muy débil ó casi nula durante el primer cuarto de hora á 40°. No tarda en aumentar para pasar por un máximo y decrecer después con bastante rapidez. Es decir, que el fermento glucolítico no existe en la sangre, sino que se forma en ella poco á poco. Cuando la formación de este fermento se retarda ó termina, la destrucción del azúcar se hace cada vez más lenta porque la cantidad del azúcar disminuye en la sangre.

Si se añade á la sangre que sale del vaso ó después que se la ha defibrinado, fluoruro de sodio (basta pequeñas cantidades, menos de 0,001), no se produce la glucolisis. Pero si el fluoruro de sodio no se añade á la sangre defibrinada sino después de haberla mantenido algún tiempo á 40°, no impide la destrucción del azúcar. El fluoruro de sodio ha impedido la producción del fermento glucolítico.

El fermento glucolítico procede de los elementos figurados que no son los glóbulos rojos, según ha demostrado el Sr. Arthus prácticamente.

Como el fermento glucolítico, la fibrina-fermento no pre-existe en la sangre; en ella se forma después que ha salido de los vasos á expensas de los mismos elementos figurados — no pasa á la orina ni á los exudados. La producción de la fibrina-fermento y la del fermento glucolítico son favorecidas por la adición de agua; por el calor de 40 á 45°, etcétera.

La teoría de la diabetes pancreática propuesta por el señor Lépine debe considerarse como inexacta, puesto que inexacta es la hipótesis sobre que se basa.

Dr. RAMÓN SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 14 DE MARZO DE 1891

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, usó de la palabra el Sr. Rico para presentar datos del Observatorio Meteorológico de Madrid, que confirman la excepcional crudeza del último invierno; datos que conviene consignar en relación con las enfermedades reinantes y la mortalidad, si quiera no sea más que para compararlas con otras en los tiempos venideros. En la última quincena de Enero hubo, en efecto, días en que bajó á cero el termómetro, colocado á 60 centímetros bajo la superficie del terreno, manteniéndose el máximo de temperatura al aire libre durante todo el día en grado igual.

Semejante temperatura debió ser muy penosa con los medios de defensa y calefacción de que hoy disponemos, sucediendo lo propio y aún más en otras localidades de España, como en Teruel, donde descendió á 16° bajo cero á las seis de la mañana.

Continuándose la discusión pendiente sobre la difteria,

El Sr. IGLESIAS dijo: No solamente por cortesía académica

hago de nuevo uso de la palabra en esta interesante discusión, que por súplica mía ha aceptado la Academia; porque después de los luminosos discursos pronunciados en sesiones anteriores por los distinguidos académicos Sres. Fernández-Caro, Ortega Morejón y Cortejarena, juzgo ya no sólo conveniente, sino necesario, mirar la cuestión desde el punto de vista histórico nacional, iniciado por mi antiguo amigo y querido compañero el Dr. Cortejarena, al indicar y considerar preferible la palabra *garrotillo*, usada por los médicos españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII, para designar la enfermedad á que en nuestro siglo se ha aplicado el nombre de difteria, que corresponde mejor á todas las manifestaciones de la dolencia.

Y digo que considero necesario tratar esta cuestión desde el punto de vista histórico nacional, porque tenemos la fortuna de poseer rica literatura sobre la enfermedad en cuestión, que ha servido de enseñanza á propios y á extraños, porque las ideas que los profesores regnicolas emitieron acerca del garrotillo, como hijas de una práctica extensa y aprovechada, deben tenerse muy en cuenta al formular nociones sintéticas de esta enfermedad; y porque si en este agosto recinto, depositario de las glorias médicas nacionales, no hay necesidad de avivar el entusiasmo por la Medicina patria, nuestras actas, que ven la luz pública, pueden despertar la tan amortiguada afición al estudio de nuestros clásicos, que suministrarían inspiraciones fecundas en el conocimiento y curación de las humanas dolencias. Lamento con tanto más motivo este olvido, este desconocimiento de la literatura médica española sobre el garrotillo, porque en tanto que en las obras extranjeras se citan los nombres gloriosos de Villarreal, de Pérez de Herrera, de Mercado y de otras celebridades médicas regnicolas, hay obras españolas, y escritas por quienes tienen el deber de enseñar á la juventud todos los senderos de la ciencia, en que se hace casi omiso de nuestra literatura médica en el particular á que me refiero.

Mis compromisos anteriores obliganme, por otra parte, á dar esta dirección al debate, pues siempre me será muy grato corresponder por algún medio á honores que la Academia me concedió, hace ya veintinueve años, por mis insignificantes estudios sobre el garrotillo de los antiguos médicos españoles; honores á que nunca creeré corresponder tan dignamente cumplidamente como la Academia merece.

Pero antes de cumplir el principal objeto que me decidí á solicitar la palabra de la benevolencia del Sr. Presidente he de dar las gracias al Sr. Cortejarena por haber tomado parte en esta discusión, felicitándole por su interesante discurso de la noche última, tan nutrido de materiales de observación y de su acertada práctica, que pueden servir para resolver puntos dudosos, y en todo caso para conocer la opinión de la Academia, que no puede esperarse sea unánime en materia tan ardua y controvertible, y en la cual cada profesor se adherirá al dictamen que halle de acuerdo con su experiencia personal.

Si hay quien defiende que la difteria es primitivamente local, generalizándose y haciéndose infecciosa después, es tanto que otros profesamos la opinión de que es siempre general é infecciosa, nada tiene de extraño que haya una opinión ecléctica, que sostenga que si en muchos casos es primitivamente local, puede haber algunos en que sea primitivamente constitucional, y las manifestaciones locales faringéas simultáneas ó consecutivas al estado general. Pero lo que yo no puedo admitir es, que generalizada ya la difteria, es decir, presentándose la fiebre séptica, pútrida ó tífica, que es la esencia de esta enfermedad, con propagación de las pseudomembranas, no sólo á la laringe, sino á los bronquios y

las células pulmonales, con infartos ganglionicos y los demás síntomas que corresponden á esa dolencia, la curación de tan graves estados puede atribuirse á simples toques de algún astringente ó ligeramente cáustico, cuando sería más natural atribuirla á la tendencia curativa, de que se halla dotado el organismo humano, como el de todos los animales. Y como quiera que, así en las épocas ordinarias como en las de epidemia, se observan anginas benignas con exudaciones que simulan las de difteria, curables sin más remedios que los higiénicos, y mi amigo el Sr. Cortejarena así lo reconoció, no me extraña que se curen tales casos después del empleo de cauterizaciones más ó menos activas.

Pero he de declarar que las cauterizaciones con sustancias enérgicas en diftéricos que se hallan en cierta situación, y principalmente si se ha propagado la difteria á la laringe, pueden producir y han producido á veces espasmos de la glotis, y la muerte instantánea. Es, por tanto, indispensable estudiar con madurez la *filosofía* de la curación, así en los casos de verdadera difteria como en los que á ella se asemejan, á fin de no incurrir en el *sofisma real* de Aristóteles, *non causa pro causa*, atribuyendo un efecto á causa que no puede producirle, y menos á lo que antecede, aplicando el *sofisma post hoc ergo propter hoc*.

Por mi parte, considero á los cáusticos impotentes para detener el desarrollo y propagación de la verdadera difteria, y perjudiciales cuando se emplean sustancias enérgicas ó se profundiza con la cauterización, porque para el desprendimiento de las escaras es forzoso el aumento de la inflamación, y puede ocasionarse el espasmo de la glotis.

De la *traqueotomía* sólo diré, de acuerdo con lo que en sesiones anteriores he tenido el honor de manifestar, que la creo indicada tan sólo en las manifestaciones laringeas, especialmente en las que primitivamente afectan el órgano de la voz, que son el menor número, y contraindicada en la generalidad de los casos, cuando la difteria se extiende á toda la mucosa del aparato respiratorio, y se presentan esas bronco-neumonías diftéricas ó esos estados generales sépticos, en que la disnea es efecto y consecuencia del estado general, como sucede en las afecciones tíficas ó en las bronco-neumonías, y no de las falsas membranas localizadas en la mucosa laríngea. En estos casos, que son los más comunes, la traqueotomía no es beneficiosa: puede ser perjudicial, y en todo caso compromete el honor del arte.

Convencido, desde el principio de mi práctica, de que la traqueotomía puede ser necesaria en el tratamiento de la difteria, declaro que uno de los primeros objetos que adquirí fué la *cánula de plata*, que se emplea en esta operación, y no he asistido á ningún diftérico sin tener dispuestos los medios conducentes para practicarla, en el caso que fuera necesaria. Pero he sido desgraciadísimo en ella, y, á pesar de su facilidad relativa, no he visto curar ni un solo enfermo de los que he operado ó visto operar, que sólo han alcanzado el alivio transitorio, tan común después de la práctica de la operación. — No negaré que hay casos más afortunados; pero pudiendo yo citar algunos gravísimos que se han curado sin operación, permítaseme que abrigue la duda de si los enfermos que se han curado después de la traqueotomía, con el inconveniente de llevar la cánula más ó menos tiempo, no lo hubieran logrado también, y quizá mejor, sin la operación mencionada.

De todas maneras, es indudable un hecho que nadie podrá negar: después del uso de las emisiones sanguíneas, generales y tópicas, de los eméticos, de los vejigatorios, de la homeopatía y de otros medios que pueden parecer inconvenientes, se han curado *diftéricos graves*; y esto indica que la facultad curativa del organismo humano no se halla anula-

da en esta terrible enfermedad, que no es fatalmente mortal, puesto que se salvan algunos enfermos. Pero lo que yo no admito, es que en enfermedad infecciosa tan grave, como es la de que trato, se obtengan curaciones con sencillos remedios tópicos, aplicados muchas veces de mala manera, dada la indocilidad de la mayoría de los enfermos, que son niños, y á lo que ha de pesar en el ánimo del médico ese estado gravísimo á veces, con dificultad de deglutir y de respirar, que pudieran ocasionar un funesto fin, prácticas quizá poco prudentes. Pensemos lo que se observa en las demás enfermedades infecciosas, viruelas, escarlatina, fiebres tíficas y demás, y no dejaremos de convenir en que se curan con facilidad y en breve tiempo.

Creo conveniente decir algunas palabras acerca de las excelencias y necesidad de la Higiene y de los desinfectantes.

La ciencia y el arte, que tienen por objeto conservar la salud del hombre y de las sociedades; que aspiran á su perfección física, intelectual y moral; que prolongan la vida media; que han desterrado epidemias mortíferas; que amoran los efectos ó extinguen las de los tiempos modernos; que intervienen con sus consejos en la confección de las leyes y en la administración y gobierno de los pueblos, y sin cuyos preceptos el hombre y la sociedad serían por todo extremo miserables; la Higiene, en una palabra, está colocada en alto y merecido pedestal, levantado por el común sentir de la generación presente, que admira y reconoce los inmensos beneficios que presta á la humanidad, y la necesidad que de ella tienen los individuos, los pueblos y los Gobiernos para su bienestar y engrandecimiento. — Si la Higiene es un *conjunto* ó *información del conocimiento verdadero y cierto bajo principio evidente*, es decir, si es una *ciencia*, como lo es sin género alguno de duda, todo lo que sea erróneo, todo lo que sea equivocado, todo lo que repugne á la razón ó al buen sentido, no es propio de esta ciencia, sino contrario á ella, y por ella rechazado y anatematizado. Y lo que digo de la Higiene como ciencia, he de aplicarlo á la Higiene como arte: sus prácticas, sus procedimientos han de hallarse conformes con la ciencia y con la razón; y las prácticas y los procedimientos, si los hubiere, que pugnen con la ciencia y la razón, no son higiénicos, sino contrarios á la Higiene y á ella contrarios.

Debo recordar, en lo que se refiere á la *profilaxis de la difteria*, que dividí en dos categorías las reglas que estimé convenientes para este importantísimo objeto: la una referente á la manera de evitar el desarrollo de la enfermedad cuando es producida, no por un foco de contagio, sino por la existencia del agente morbífico en el aire que respiramos, agente que, en verdad, no es hoy más conocido que cuando Hipócrates le llamó *quid divinum*; la otra cuando es debida al contagio. Ya dije que los medios conducentes para el primero, eran todos los que vigorizaban la constitución, porque las naturalezas endebles son las más dispuestas á adquirir ésta, como todas las enfermedades, en tanto que las constituciones fuertes son las más refractarias. Y aquí se demuestran las excelencias de la Higiene, que con verdadera elocuencia expresó mi amigo el Dr. Cortejarena, al recomendar el paseo y el ejercicio al aire libre de los niños, el cuidado esmerado que debe tenerse en que su alimento sea abundante y nutritivo, en que sus habitaciones sean espaciales y bien ventiladas, en sus vestidos, prácticas gimnásticas é hidroterapia; agregando cuando es necesario, como sucede generalmente en las grandes poblaciones, las preparaciones de hierro, de quina, de cal, el aceite de hígado de bacalao y otras. Así se forman constituciones fuertes, que ó no son invadidas por la enfermedad, ó resisten más fácilmente sus perniciosos efectos.

Los cambios que en la salubridad y mortalidad de Madrid se observan en la época presente, comparada con el siglo pasado y aun con la primera mitad del actual, prueban de un modo inconcuso las excelencias de la Higiene. La mortalidad del siglo pasado, según la nota que tuve el honor de comunicar á la Academia hace años, y que contenía las estadísticas publicadas en la *Guía de forasteros* desde 1748, era espantosa, comparada con la actual, y lo mismo sucedía con la morbilidad. Falta la población de alcantarillas, convertidos todos los portales de las casas en estercoleros y urinarios, no es extraño que las fiebres tíficas fueran tan frecuentes en el siglo pasado y en la primera mitad del presente, y que hayan disminuído por modo tan extraordinario en la época que atravesamos.

¿El uso de los *desinfectantes* obedece á principios científicos que tengan las condiciones de tales, ó responden á prácticas rutinarias, admitidas y recomendadas para sostener la imaginación de los hombres? En este punto mi contestación será terminante. Usados los *desinfectantes* en todos *tiempos y países*, se fundan hoy en principios científicos, verdaderos, ciertos y evidentes, que no pueden ponerse en duda. Es indudable que existen sustancias que impiden el desarrollo ó destruyen las materias orgánicas putrefactas, los *miasmas*, que se consideran constituidos por materias orgánicas, y los elementos figurados, los *microbios*, que muchos estiman como la causa de las enfermedades infecciosas; es decir, que existen sustancias que previenen ó impiden el desarrollo de las enfermedades infecciosas, á las cuales se ha aplicado la denominación de desinfectantes. En tal sentido, los desinfectantes son de absoluta necesidad, en unión de la ventilación y aireación, que arrastra ó dilata los miasmas, resultando de todo la destrucción de éstos. Y sería ofender la ilustración de los que me escuchan, el citar las numerosas observaciones recogidas respecto á este particular, ya en lo que se refiere á la purificación de habitaciones inficionadas, ya á lo que se ha observado en épocas de epidemia, según se haya apelado ó no á estas prácticas fecundas, tan útiles á la humanidad.

Para convencerse del valor de los desinfectantes, no hay sino estudiar la historia de cada uno de ellos en las obras especiales y en las de Higiene; y se verá que con todos se han hecho interesantes observaciones, que testifican su gran valor higiénico. Ejemplos: el azufre, los preparados de cloro, el ácido nítrico y sus derivados, el ácido fénico, el deutocloruro y ioduro de mercurio, el calor, etc.

Podemos y debemos, pues, aconsejar á los Gobiernos, como medidas necesarias, el uso de los desinfectantes, cuya utilidad no puede oponerse en duda. Si no tuviera esta convicción, rechazaría enérgicamente tales medios, pues la *ciencia* es la *verdad*, y rechaza toda *mistificación*, y mucho más toda *falsedad*.

Y voy á tratar ya del principal objeto á que se encaminan mis observaciones en esta noche, exponiendo algunas consideraciones acerca de la manera como juzgan la enfermedad de que tratamos los médicos españoles de los siglos XVI y XVII. En los *Anales Epidemiológicos* de nuestra patria se consigna que hacia el año 1530 y siguientes fué atacada la Península de una *esquinancia gangrenosa*, á que se dió el nombre de *garrotillo*; no habiéndose vuelto á observar hasta el año de 1585, en que según autores renombrados, entre los cuales citaremos á Cristóbal Pérez de Herrera, se presentó un *carbunclo gangrenoso*, de gravedad suma. Apareció la enfermedad en Andalucía hacia 1590 y 1591, en los restantes años del siglo XVI y en el principio del XVII; y en 1606, reinando D. Felipe III, y por decreto de éste, se celebró en Madrid una Junta de médicos para tratar del *carbunclo an-*

ginoso, llamado por otro nombre *garrotillo*, que hizo perecer aquel año infinidad de niños, sin que remedio alguno pudiera aliviar tan terrible dolencia. El Dr. Francisco González de Sepúlveda dió noticia de la Junta y de la enfermedad, que continuó reinando en los años siguientes; y del de 1613 dicen los historiadores que fué tan general y tan grave la dolencia de garganta de que tratamos, que sirvió para señalarle con el nombre de *año de los garrotillos*.

Tal experiencia adquirieron los médicos españoles de esta enfermedad, que publicaron numerosas obras acerca de ella; las cuales fueron en realidad las primeras que vieron la luz en el mundo científico respecto de la misma. Y siéndome imposible dar cuenta de todas, me limitaré á citar, además de la ya mencionada, de Francisco González de Sepúlveda, que vió la luz en 1606, la del Dr. Juan de Villarreal, natural de Úbeda y catedrático de Alcalá de Henares, publicada en esta ciudad el año 1611, y que es la más notable que se escribió; la de Juan Alonso y de los Ruices de Fontecha, impresa en el mismo año, también en Alcalá; la de Cristóbal Pérez de Herrera, cuyo mérito literario, civil y político tanto honra á España, el año de 1615, en Madrid; y la única escrita en nuestro idioma, pues las demás lo fueron en latín, de que fué autor el Dr. Juan de Soto, catedrático de Vísperas de la Universidad de Granada, que trata del conocimiento, curación y preservación del *garrotillo*; hallándose en ella unas décimas en honor del doctor, escritas por el licenciado Francisco de Cuenca, que merecen leerse, y que prueban la reputación del célebre médico granadino.

El vulgo, más bien que los médicos, fué quien dió primeramente á la enfermedad el nombre de *garrotillo*, porque según Pérez Cascales y Herrera, los que morían quedaban sofocados, como si se les hubiese ahogado con un cordel, á lo cual llamamos en nuestra lengua *dar garrote*. Esta opinión se halla también consignada en el *Tesoro de la lengua castellana ó española*, por el licenciado D. Sebastián Covarrubias y Orozco, que es la primera edición de nuestro *Diccionario*, publicado en 1611, donde se lee: que *garrotillo es cierta enfermedad de sangre, que ácué á la garganta y tapa la respiración*, como si diesen al *paciente garrote*; consignándose en otro punto, que *dar garrote á uno era ahogarle*.

Los médicos llamaron á esta enfermedad *angina maligna*, *carbunclo anginoso*, *enfermedad sofocante*, *angina ulcerosa*, *úlceras tonsilar pestífera*; pero más tarde adoptaron también la denominación de *garrotillo*, que sirvió de título á muchas obras, y entre otras á la de Juan de Soto, precedentemente citada.

Cristóbal Pérez de Herrera definió el *garrotillo* diciendo, «que era enfermedad maligna, pestilente y contagiosa, caracterizada por una especial inflamación de la garganta, que produce ardor, dolor y sofocación rápida á lo más»; y Juan de Soto manifiesta «que el *garrotillo* es una calentura popular, maligna y contagiosa, acompañada de inflamación maligna, y las más de las veces de llaga en la garganta; todo lo cual acomete y mata á muchos». Juan de Villarreal caracteriza esta enfermedad por la «presencia en la garganta de una costra blanca, ó declinando á lívida».

La sintomalogía del *garrotillo* fué extensamente tratada en las obras de los médicos españoles, consignando en ellas los fenómenos generales y locales que acompañan al padecimiento.

Francisco González de Sepúlveda dice, que el *carbunclo anginoso* se presentaba en «forma de hongo, de color lívido, negro, pardo, muchas veces con grandes ansias y aprieto en el corazón, fátiga de pulsos, desmayos, sudores fríos, con otros accidentes que indicaban la malignidad del padecimiento».

En la o
de las señ
especialm
entaban
gran inter
de la caus
más favo
principio
te, aceler
joría, se l
empeorar
veces más
calentura
con exten
gliónicos.

Juan A
mente de
marse con
tensión é
igual, con
de las úlc

Juan de
mentos d
aparecía u
moderado
proporció
ocasiones
tiendo alg
sentaba, y
ó más firm
cuente qu
La respira
cian desm
mitos, am
y laxitud
pacientes
se les veía
y memoria
veces con
mala seña
nían los en
nes ventra
y espumos
observaba
dimento t
frío, horri
se notaba
olor, con a
enfermos.
las fuerzas
las extrem
el sudor se
los síntom
fiebre ó po

El Dr. R
hace notar
por mucho

Respecto
ñoles habl
acometido
durando a
ta, cincue
garrotillo
funesta en
meterse no
tuvieron co

En la obra de Villarreal se lee: que «la *calentura* es una de las señales de la enfermedad, y que solía á veces faltar, especialmente á los principios, en que los enfermos se presentaban más bien fríos, interior y exteriormente, ya por la gran intensidad de la afección local, ó bien por la malignidad de la causa que había determinado el padecimiento; siendo más favorable la existencia que la falta de calentura. Al principio de la enfermedad el pulso aparecía mediano, tirante, acelerado y desigual; cuando había de presentarse la mejoría, se hacía más grande, blando y tardo; y si había de empeorarse, se tornaba pequeño, tenso, desigual y algunas veces más grande, pero raro, de modo que parecía no haber calentura, faltando cuando el enfermo iba á morir». Habla con extensión de la pseudo-membrana y de los infartos ganglionicos.

Juan Alonso y de los Rñices de Fontecha trata extensamente de los síntomas guturales, y «sostiene que deben tomarse como pruebas de la crueldad de la dolencia, de su extensión é intensidad, la fiebre, el pulso pequeño, débil y desigual, con los demás signos que se deducen de los caracteres de las úlceras».

Juan de Soto considera á la fiebre como uno de los elementos del padecimiento. Manifiesta que «en muchos casos aparecía una calentura muy blanda, con calor preternatural moderado y accidentes de tal intensidad, que no guardaban proporción con la índole de la fiebre; al paso que en otras ocasiones la fiebre era muy intensa, el calor elevado, coexistiendo algunos otros síntomas de gravedad: el pulso se presentaba, ya oscuro, intercidente, frecuente, débil y desigual, ó más firme y lleno en determinados casos, no siendo infrecuente que se le observase con sus condiciones normales. La respiración era anhelosa, y el aliento de mal olor; aparecían desmayos, ansias, inquietudes, ganas de vomitar y vómitos, amargor de boca, dolor en el estómago y en las tripas, y laxitud en todo el cuerpo.—En unos casos se hallaban los pacientes atormentados por el insomnio, mientras que á otros se les veía soñolientos ó con delirio, ó faltos de advertencia y memoria. La lengua solía presentarse áspera y negra, unas veces con sed intensa y otras sin ella, siendo esto último muy mala señal, cuando la lengua continuaba seca y áspera; tenían los enfermos aversión á los alimentos, y las excreciones ventrales eran hediondas, las más veces líquidas, verdes y espumosas.—La orina, que en un principio era buena, se observaba después gruesa, turbia, encendida y con gran sedimento turbado y colorado. Á todas estas señales añade el frío, horripilación ó calofríos que en algunas circunstancias se notaba; los sudores pequeños, sin provecho y de mal olor, con alguna ligera epistaxis, que en nada aliviaba á los enfermos. La cara se presentaba pálida, cárdena ó lívida; las fuerzas sumamente abatidas; el calor muy disminuído; las extremidades frías; los pulsos pequeños y desiguales, y el sudor solía acabar la vida de los pacientes». Consigna que los síntomas locales se presentan al mismo tiempo que la fiebre ó poco después.

El Dr. Robledo, que escribió del garrotillo en el siglo XVIII, hace notar que *después de curados quedan muchos gangosos, y por mucho tiempo*.

Respecto de la duración del garrotillo, los médicos españoles hablan de enfermos que morían el mismo día de ser acometidos, otros al siguiente, muchos al tercero ó cuarto, durando algunos hasta catorce días, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta y ciento, y aun más. Consideraron al garrotillo como dolencia de curso rápido y de terminación funesta en la inmensa mayoría de los casos, pudiendo cometerse no pocas equivocaciones en el juicio pronóstico. Se tuvieron como signos funestos el color lívido de las falsas

membranas; la extremada dificultad de respirar, que ahoga á los enfermos; la hinchazón de las partes externas de la garganta, y la frialdad de las extremidades; los flujos de sangre por la boca y narices, y la diarrea al principio ó al fin de la enfermedad. Además, se reconoció que la dolencia era mucho más grave en los niños por su debilidad natural; que la orina gruesa, encendida y turbia es muy mala señal, así como también el que remita el calor, el aparecer desde el principio muy débil el pulso, sin haber precedido evacuaciones notables, y el estar el rostro muy extenuado.

En la *etiología del garrotillo*, se señaló la *influencia atmosférica* como una de las causas productoras más activas y más difícil de evitar, siendo preciso que sufra el aire una alteración especial, ya dependiente de las exhalaciones ó vapores de las cosas podridas ó corrompidas, ó de circunstancias enteramente desconocidas. Á esto debe agregarse la predisposición del sujeto, á lo cual llamaba Soto *aparato morbozo*, que se engendra por los malos alimentos, evacuaciones abundantes, habitar en parajes oscuros, no ventilados, vaporosos ó expuestos al viento austral, y por todas las causas que debilitan ó entorpecen la constitución.

(Se concluirá.)

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden del 20, nombrando médico mayor de Filipinas al Sr. Casado y Lermi.

Real orden de igual fecha, dando noticia de la sentencia en que se absuelve libremente al médico mayor Sr. Fernández Badía.

Real orden del 25, destinando á los veterinarios segundos Sres. Vega, Ballesteros, Mesa y Díaz á los regimientos de Caballería Húsares de Pavía, Cazadores de Sesma, Dragones de Santiago y Cazadores de Vitoria, respectivamente.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de ingreso.

D. Cayo Martínez y Gutiérrez, profesor de Medicina, residente en Bahillo (Palencia), solicita su ingreso en la Sociedad.

Y D. Carlos Rodríguez Lonzunariz, profesor de Medicina, residente en Madrid y socio de este Montepío, solicita aumento de acciones.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 19 de Mayo de 1891.—El secretario general, *Marín y Sancho*.

2

CONSULTORIO

PREGUNTAS

320. 1.^a Una joven soltera, robusta, cierto día tuvo que ir al campo, donde tenía jornaleros trabajando. Salí sola del pueblo, pero en un punto solitario le salió al encuentro un joven con propósito depravado. Ella se resistió con valentía, saliendo ilesa su reputación y teniendo el joven que contentarse con tocarle los órganos genitales externos, donde le dió unas friegas que despertaron en la joven deseos eróticos irresistibles, sintiendo en aquel momento una sensación que le corría por todo el cuerpo, dejándola sin fuer-

zas físicas. En tal estado la joven regresó á casa y se aplicó paños de agua fría para mitigar el calor de aquella parte y templar los deseos eróticos, los que le duraron un año, en cuyo tiempo se resintió su salud y comenzó á adelgazar, apareciendo una leucorrea abundante.

En este estado consultó á varios médicos, y por unanimidad dispusieron que tomase 18 baños generales de agua dulce, de cuyas resultas quedó clorótica.

Un año después contrajo matrimonio; para aquella fecha se habían retirado dichos deseos, de manera que, según su expresión, dice que al cohabitar con su marido no goza, que dicho acto le es indiferente, y siempre que está embarazada tiene un flujo blanco que la atormenta hasta el punto de no poder salir de casa por lo que se resiente del excesivo calor ó escosor que produce el flujo.

Me ha consultado abrigando la esperanza de curación, y bajo este concepto deseo saber qué terapéutica y dietética se puede emplear con éxito favorable.

2.^a Una joven primípara hace quince días que libró; durante el puerperio tuvo algún disgusto de familia, y supone que por este motivo no se le ha presentado la secreción láctea como esperaba, pues tiene escasa cantidad y no puede lactar su niño. ¿Qué medios terapéuticos y dietéticos se deben emplear para que aparezca la leche? — D. A.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,86; mínima, 698,06; temperatura máxima, 24,2; mínima, 3,2; vientos dominantes, NO., O. y OSO.

El estado de la salud pública ha experimentado escasas variaciones en la última semana. La mortalidad ha descendido á cifras mínimas pocas veces comprobadas. Los afectos agudos del aparato digestivo en sus formas catarrales y dispepticas han sido los más frecuentes, y también se han sostenido en relativa frecuencia los cólicos nefríticos y hepáticos. Algunas neumonías siguen presentándose con formas de infección marcada, y en los padecimientos crónicos del sistema nervioso y aparato circulatorio predominan las complicaciones hemorrágicas.

CRONICA

Concurso de premios. — La Real Academia de Medicina y Cirugía de Zaragoza ha publicado el siguiente programa de premios extraordinarios del Dr. Garí para el año de 1893:

Cumpliendo esta Academia la voluntad del Dr. D. Francisco Garí y Boix, expresada en el legado que la hizo, adjudicará un premio de 1.250 pesetas al autor del mejor trabajo científico-literario acerca del siguiente tema: «Causas de la mortalidad de los niños en Zaragoza: medios que pueden suministrar la Higiene pública y privada para disminuirla», y otro de igual cantidad al autor de la mejor Memoria sobre la «Importancia en la terapéutica farmacológica de los medicamentos obtenidos por síntesis».

Además, la Academia concederá á cada uno de estos premios dos títulos de socio corresponsal, uno al autor de la Memoria y otro al de la que obtuviere el accesit, que será la que, en punto á mérito relativo, esté en el grado inmediato al de la primera.

Las Memorias que se presenten á cada uno de los concursos estarán escritas en castellano, debiendo ser remitidas á casa del señor secretario perpetuo, D. José Redondo (Torre Nueva, 41, 2.^a), hasta las doce de la mañana del día 1.^o de Mayo de 1892.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas se abrirán en la sesión pública inaugural de 1893, siendo quemados los restantes en el mismo acto.

Sea enhorabuena. — Se la damos muy cordial á nuestro estimado suscriptor y amigo D. Pedro Baquero y Población, quien hace tres meses se dislocó el fémur y fracturó el cuello del mismo, logrando un total restablecimiento á pesar

de su avanzada edad merced á los cuidados del inteligente joven D. Vicente Gómez Aguirre. Repetimosle nuestra cordial enhorabuena.

Los especialistas en Rusia. — El Consejo de Medicina y el ministro de Instrucción pública de Rusia están estudiando la cuestión de la reforma de los exámenes para el grado de doctor en Medicina. En lo sucesivo parece que se exigirá que al título de doctor se añada la *indicación de la especialidad* á que se haya de consagrar el médico. Piénsase que haya diez especialidades.

Para las madres y las enfermeras. — En *The New York Post Graduate Medical School and Hospital* se ha inaugurado un curso libre de lecciones prácticas semanales para las madres y las enfermeras. Los asuntos de que tratan los profesores son: *Los cuidados del ojo; Las operaciones más frecuentes en la infancia y en los recién nacidos; Los cuidados de la piel en el estado de salud y de enfermedad; Alimentación de los niños*, etc.

Congreso para el estudio de la tuberculosis. — Las cuestiones puestas á la orden del día en el segundo *Congreso para el estudio de la tuberculosis*, que se reunirá en París del 27 de Julio al 2 de Agosto próximo bajo la presidencia del Sr. Villemin, son las siguientes: 1.^a De la identidad de la tuberculosis del hombre y de los bovídeos, gallináceos y otros animales. 2.^a De las asociaciones bacterias y morbosas de la tuberculosis. 3.^a De la hospitalización de los tuberculosos. 4.^a Profilaxia de la tuberculosis humana y animal. Y 5.^a De los agentes capaces de destruir el bacilo de Koch, no nocivos para el organismo, desde el punto de vista de la profilaxia y de la terapéutica de la tuberculosis humana y animal.

Las comunicaciones deberán dirigirse al Dr. L. H. Petit, secretario general, 11, rue Monge, París.

Precio del platino. — En los dos últimos años el precio del platino ha aumentado de 1.210 francos el kilogramo á 3.218 francos, lo que es, aproximadamente, el precio del oro. El platino procede especialmente de las minas de Oural, en las cuales la principal explotación era el oro, y el platino como accesorio. Pero como la riqueza en oro ha disminuido han aumentado como es consiguiente los gastos de producción del platino. Coincidiendo este aumento con el aumento de consumo ocasionado por las nuevas aplicaciones de la electricidad, ha subido considerablemente el precio del platino. El Gobierno ruso ha dado órdenes de explotar regiones hasta ahora inabundables, y por otra parte se ha descubierto el platino en California, Méjico y Canadá, lo que abaratará el precio de este producto.

Congreso francés de Cirugía. — El próximo Congreso se celebrará en París en 1892 durante la semana de Pascua. Las tres cuestiones propuestas para la discusión, sobre las cuales se hará un informe que se imprimirá y distribuirá un mes antes del Congreso, son las siguientes: 1.^a *Patogenia y tratamiento de las gangrenas quirúrgicas* (ponente, Sr. Verneuil). 2.^a *Patogenia de los accidentes infecciosos en los uronarios* (ponente, Sr. Guyon). 3.^a *De las intervenciones quirúrgicas en el aparato biliar; resultados inmediatos y lejanos* (ponente, Sr. Terrier). El Sr. Demons (de Burdeos) preside el próximo Congreso; el Sr. Lannelongue (de París) ha sido elegido vicepresidente.

Congreso de Londres. — En la sección de Medicina preventiva del próximo Congreso Internacional de Higiene y de Demografía se discutirán los puntos siguientes: martes 11 de Agosto, *medios de impedir la transmisión de las enfermedades epidémicas de un país á otro*; miércoles 12, *la diarrea, particularmente sobre su distribución y sobre la necesidad de una investigación completa y sistemática acerca de las causas de su predilección por ciertos países ó distritos*; jueves 13, *influencia del alcoholismo sobre la salud pública, como los métodos que deben adoptarse*; viernes 14, se discutirán asuntos varios.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR PROTÓCLOURO DE HIERRO.

MADRID: 1891.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia. 8
TELÉFONO 552

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

EDCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

ANTIBACILAR por Excelencia

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

En todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

En los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Ectozis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

Paris, Casa J. FERRÉ, F^{co} 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

A causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.* — 1 medida por día. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hipodropias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor exito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la **Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.**

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de BERTOTINA BONJEAN

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica.

Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HIERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.

INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.

PRECIO: 5 FRANCOs EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUPILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tonico, Analeptico, Reconstituyente

Compuesto de sustancias indispensables a la formacion y a la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor Garcia, Capellanes, núm. 1 dup.^a, principal.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 608)

ALOE y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLENNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, sa icilico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicilico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS DE VIVAS PEREZ

No tiene rival, y es el único remedio seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicacion tonico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia y Menstruaciones dificiles. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantia.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. Garcia y J. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y Torralbas, Farmacia y Drogueria de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermet. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

MÉDICOS Y ENFERMOS

ALTIMIRAS, especialista en hernias é inventor del reductor, 2 pesetas, y vendaje contentivo, 15 pesetas; idem con regulador, 30 pesetas. Catálogo general de cirugía, diagnóstico, higiene, apósitos, óptica, ortopedia y gomas. Exportación y proveedor de clinicas y hospitales del reino.

CARRETAS, 35. — BAZAR MÉDICO. — MADRID

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo: sociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, ioduro ferroso, sino tambien á la quina, al lacto-fosfato de cal, creosota, hipofosfitos de cal y sosa, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos, 5 pesetas; con creosota, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en La Farmacia Española (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (434 trip.º)

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito general, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE M Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

ICOR Selenio
DEL DOCTOR PERALES
CATEDRÁTICO DE ENFERMEDADES DE LA MUJER
CURA SIN RIESGO LOS DOLORS Y MENSTRUALES
DEPOSITO POR MAYOR D. MELCHOR GARCIA-CAPELLANES-1 DUP. PRU.
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de anilato, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativos gratis.

Atocha, 125, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

ESTABLECIMIENTO

DE

Aguas y Baños sulfurado-sódicos termales DE CALDAS DE CUNTIS (Provincia de Pontevedra)

Termas Romanas: 46 manantiales. Caudal, 487.816 litros. Temperaturas: 22º, 24º, 28º, 31º, 32º, 34º, 36º, 40º, 41º, 47º, 54º y 57º. Sulfuro sódico, 13 centigramos por litro. Azoe, 34 centímetros cúbicos. Materia orgánica, para aplicaciones tópicas, abundantísima.

Cinco balnearios, llamados la Virgen, Barreiro, Castro, Era Nueva y Era Vieja. Instalación balneoterápica completa.

Son las aguas sulfurado-sódicas más ricas y mineralizadas, tanto de España como del Extranjero.

Eficaces para combatir el reumatismo articular, nudoso muscular y cardíaco, gota, hemiplejías, escrofulismo, sífilis constitucional, ciáticas, neurosis, traumatismos, dermatosis parasitarias, herpéticas y escrofulosas, catarros bronquiales crónicos, enfermedades de la garganta y de la matriz.

Fondas bien instaladas y á precios económicos.

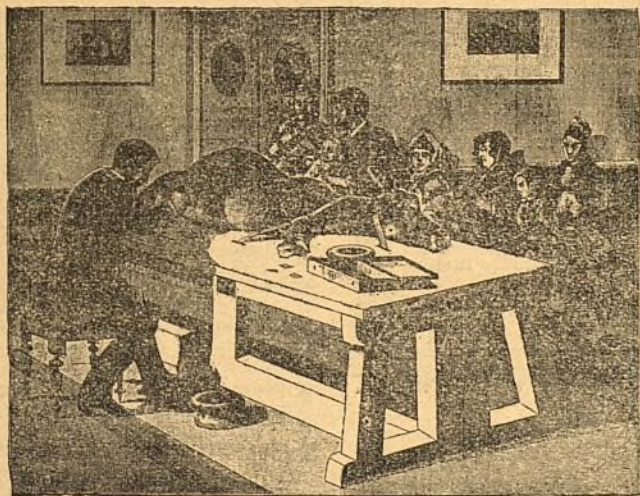
Temporada: Desde 1.º de Julio á 30 de Septiembre.

Itinerario: Ferrocarril hasta Pontevedra, y desde este punto en carruajes (20 kilómetros) hasta el establecimiento.

Instituto de Vacunación

Calle de Valverde, 30 y 32.

MADRID



La recolección y conservación de la linfa se hace con esmerados procedimientos científicos, pudiendo por esto garantizar la eficacia de los productos vacuníferos de este Instituto.

VACUNACIONES

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.	45 pts.
Por una vacunación á domicilio, con tubo ó cristal.	40 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30 y 32.	5 —

PRODUCTOS VACUNIFEROS

Una ternera vacunífera. .	450 pts.
Una pústula conservada en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa.	4 —
Un cristal con linfa. . . .	3 —
Glicerolado vacunífero y pústula (vacunas para ganados), un tubo. . .	25 —

Se remiten pedidos á provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. PAGO ADELANTADO, acompañando el importe del certificado.

ENFERMEDADES

de los Niños

Se curan con los **Chocolates medicinales dosificados de Cabello Gutiérrez**, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.

Recomendados por los doctores Amó, Tolosa Latour, Castillo Piñeyro, Calderín, Gómez de la Maza, Gutiérrez, González Monte Tierno, Echevarría, Guerra, Alarcón, Barrantes, Lobo, Sierra, etcétera, etc.

Se preparan de:

Coca.	6 rs. caja.
Coca ferruginoso. .	6 — —
Febrífugo.	8 — —
Hemoglobina. . . .	8 — —
Hipofosfito de cal. .	6 — —
Pepsina.	7 — —
Peptona.	7 — —
Pectoral.	6 — —
Purgante.	6 — —
Salicilato de bismuto y cerio.	7 — —
Vermífugo.	6 — —

Por un real más para el correo se remiten á cualquier punto de la Península.

Farmacia Cabello Gutiérrez, calle de la Palma, 11, Madrid. De venta en las principales Boticas.

Por mayor: *Melchor García, Capellanes*, núm. 1 duplicado, principal.

AGUAS

OXIGENADAS

CASA

DEL CONTRABANDISTA

en el paseo de coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 1, botica de Santa Cruz, y principales farmacias.

FUMOUE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES

PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS

Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los Sres. FUMOUE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.

Dos Medallas en la Exposición Universal de París 1889.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS » como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica. Ningún remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres. NÚMEROSAS IMITACIONES. — Se evitaban no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la « Union des Fabricants ». La Cajita, 1 franco.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS » como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresías, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifóidea, etc. El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos. Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde. El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO recomendado desde 20 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes, previene o hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exíjase la Firma Delabarre y el Sello de la « Union des Fabricants ». El Frasco, 3 francos 50 céntimos.

Otros Productos del Dr Delabarre: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas carliadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes; Jabones higiénicos y antisépticos, etc., etc.

Papel y Cigarrillos Antiasmáticos DE BIN BARRAL

Prescritos desde 20 años por los Médicos más célebres contra: ASMA, OPRESIONES, BRONQUITIS, CATARROS, JAQUECAS, NEURALGIAS en la cabeza y cara, RESFRIADOS de cabeza, DOLORES de MUELAS, etc., etc. — Acción casi instantánea. — 5 francos, la cajita de Papel; 3 francos, la cajita de Cigarrillos.

PÍLDORAS Y POLVOS DE LARTIGUE

Miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París.

GOTA, REUMATISMOS

Las Píldoras de Lartigue hacen desaparecer en 24 horas las crisis más violentas y previenen la vuelta de los accesos.

Gota, Reumatismos, Dispepsias, Cólicos del Hígado y de los Riñones, Diabetes, Obesidad. Los Polvos alcalinos de Lartigue reúnen en reducido volumen todas las propiedades de las Aguas minerales más eficaces contra estas afecciones.

CÁPSULAS É INYECCIÓN DE RAQUIN

AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó Copaiba fisiológica soluble, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

SUPERIORIDAD DEL COPAIBATO DE SOSA

Las Cápsulas de Raquin al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antihemorrágicos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni a los orines.

La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absolutamente y no mancha la ropa.

DOSIS: 3 a 12 Cápsulas solamente y 3 a 6 inyecciones al día (de 3 minutos de duración). El tratamiento mixto, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

Gota Dr LAVILLE

Específico experimentado de la Gota,

ACCIÓN PRONTA É INFALIBLE

En todos los períodos del Acceso.

1 A 3 CUCHARADAS DE CAFÉ CADA 24 HORAS

DEPOSITO: PARIS, F. COMAR Y Cia, 28, CALLE SAINT-CLAUDE

Licor

DEL

LAVILLE

JARABE DE AUBERGIER

CON LACTUCARIUM DE OBERNIA

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Una inocuidad completa y una eficacia perfectamente

comprobada en los Resfriados, Bronquitis y en el

Catarro pulmonal epidémico, han asegurado al

JARABE DE AUBERGIER una fama inmensa.

(Formulario BOUCHARDET).

DOSIS: 2 A 4 CUCHARADAS POR DÍA.

Para los Niños: 1 A 3 CUCHARADAS DE CAFÉ

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El APIOL es el específico de los desórdenes menstruales, Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El APIOL puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los D^{res} JORET & HOMOLLE.

DOSIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 a 6 días, en la época presunta de las reglas.

MEDALLAS en las Exposiciones Universales: LONDRES 1862 — PARIS 1889

Depósito G^{al}, Farm^a BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elíxir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

LAS VERDADERAS PASTILLAS

con Sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la Compañía arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. - Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre

Baños. Duchas. Casino. Teatro

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

PÍLDORAS DE BLANCARD

Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París
PARIS Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades de todo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determinan el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energéticos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DÍA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues el Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS 8, Rue Dauphine, Paris